



Odismet



Efectos y consecuencias de la crisis de la **COVID-19**

**entre las personas
con discapacidad**



UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO

El Fondo Social Europeo invierte en tu futuro



Índice

Introducción	3
Objetivos y metodología	6
Caracterización de la muestra	8
Impacto del COVID-19	10
Hogar y confinamiento	14
Consecuencias físicas y psíquicas sobre la salud	18
Atención médica	21
Actitudes para prevenir el contagio	22
Actividades para sobrellevar la cuarentena	24
Empleo	26
Medidas de protección social	40
Perspectivas de futuro	41
Demandas y sugerencias	43
Conclusiones	46

Autores:

ODISMET

Cristina Silván

Luis Enrique Quíñez



Introducción

La nueva normalidad

El **COVID-19**, también conocido como coronavirus, es una enfermedad infecciosa causada por el virus SARS-CoV-2.

Produce síntomas similares a los de la gripe, entre los que se incluyen fiebre, tos seca, mialgia y fatiga. En casos graves se caracteriza por producir neumonía, dificultad respiratoria aguda, sepsis y choque séptico que conduce alrededor del 3% de los infectados a la muerte. Actualmente no existe tratamiento específico, ni vacuna, aunque el planeta trabaja contra reloj en su hallazgo.

La transmisión se produce mediante pequeñas gotas que se emiten al hablar, estornudar, toser o espirar que, al ser despedidas por un portador (aunque éste no tenga síntomas de enfermedad), pasan directamente a otra persona mediante la inhalación, o quedan sobre los objetos y superficies desde donde pueden ser transportadas a través de las manos, y entrar en contacto con las membranas mucosas orales, nasales y oculares.

Esta última es la principal vía de propagación, ya que el virus puede permanecer activo en objetos carentes de vida durante días. Los síntomas aparecen entre dos y catorce días, siendo la media de cinco, después de la exposición al virus.

Ante la ausencia de tratamiento toman especial relevancia las medidas de prevención: lavado de manos frecuente o desinfección de las mismas, cubrirse la boca al toser o estornudar, bien con la parte interior del codo, bien con pañuelos evitando el contacto con otras personas, así como utilización de mascarillas y guantes.

Hasta la fecha el COVID-19 va camino de cobrarse 30.000 vidas en nuestro país, afectando especialmente a la población de mayor edad y a aquellos que padecían dolencias crónicas previas, tales como: enfermedades cardiovasculares, respiratorias, inmunodepresión, diabetes...

Pero más allá de la dramática pérdida de vidas, el virus ha hecho que nuestro mundo se pare. La actividad económica se ha reducido a los mínimos imprescindibles, las relaciones sociales han quedado bloqueadas, en **standby** hasta nueva orden y nos hemos visto forzados a un aislamiento no deseado. Todo ello, tiene consecuencias. Consecuencias sobre nuestra salud física y psíquica, consecuencias en el empleo, consecuencias sobre el futuro que hoy se dibuja incierto y desconcertante.



Cronología de sucesos:

28/04/2020

El Gobierno anuncia el comienzo de la desescalada

27/03/2020

Día con mayor número de contagios: 9.148

12/03/2020

Se suspenden clases y liga de fútbol

16/02/2020

Se cancela el Mobile Word Congress

31/01/2020

La OMS declara emergencia mundial.
España: Primer caso importado en la Gomera

20/01/20

Se confirma la transmisión entre humanos

01/01/2020

Se cierra el mercado de Wuhan

02/05/2020

Se superan los 25.000 fallecidos

01/04/2020

Día con mayor número de fallecidos: 929

14/03/2020

El Gobierno declara el estado de alarma

26/02/2020

España registra su primer caso local

10/02/2020

España registra su segundo caso importando Palma de Mallorca

30/01/2020

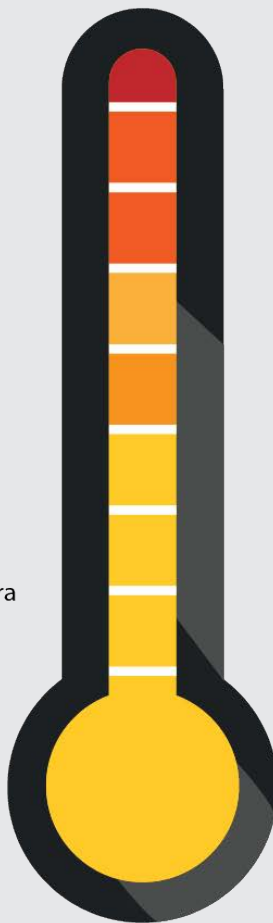
Italia registra primer caso importado

Del 9 al 16/12/2020

Primeras muertes en China

31/12/2019

China da la voz de alarma a la OMS





Ante tal escenario, Inserta Empleo ensancha esfuerzos para continuar trabajando en favor de las personas con discapacidad y es por ello que decide abordar un estudio orientado a conocer cómo está afectando el COVID-19 al colectivo, como grupo especialmente vulnerable, tanto en los indicadores relativos a la salud como en aquellos relacionados con el empleo y la integración socio-laboral.

Es preciso conocer el mapa DISCAPACIDAD-COVID-19, a fin de identificar los nuevos obstáculos a enfrentar, a partir de los cuales diseñar los elementos y dispositivos necesarios para evitar la exclusión del colectivo en la denominada “nueva normalidad”.



Objetivos y metodología

Ante la clara y manifiesta falta de información y datos sobre los efectos que la crisis sanitaria está produciendo entre las personas con discapacidad, se plantea como objetivo principal profundizar y analizar tales efectos entre un colectivo especialmente sensible desde el plano social, laboral y sanitario.

Conocer cómo el COVID-19 está afectando y condicionando a la población con discapacidad en sus distintas esferas vitales.



Objetivos secundarios

Alineados con dicho propósito, igualmente se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

- **Caracterizar** a las personas con discapacidad afectadas por COVID-19.
- Conocer las diversas circunstancias de confinamiento.
- **Referir dinámicas** y rutinas para afrontar el aislamiento.
- **Analizar** los efectos sobre su salud física y psíquica.
- **Identificar** la pérdida de empleo.
- **Detectar** mecanismos económicos de protección.

Metodología

En referencia a la metodología aplicada, se ha desarrollado un cuestionario online, remitido a más de **14.000** personas usuarias de nuestra base de datos, a su vez se ha distribuido en redes sociales con la finalidad de llegar a personas con discapacidad ajenas a nuestra organización.

Se han obtenido un total de **1.460** respuestas, lo que confiere a los datos un margen de error del 2,5% para un nivel de confianza del 95%. Las respuestas se han recogido entre el 6-5-2020 y el 25-5-2020.

El análisis comparativo con los datos oficiales de personas con discapacidad, nos indican que **operamos sobre una muestra altamente representativa**, dadas las coincidencias en las principales variables de segmentación con las estadísticas oficiales sobre personas con discapacidad. Exclusivamente el bloque de empleo puede verse condicionado en algunos puntos por el sesgo derivado de una muestra constituida por personas con discapacidad demandantes de empleo.

En los siguientes epígrafes se muestran los resultados obtenidos, procurando en los casos factibles una comparativa con los datos existentes para población general.





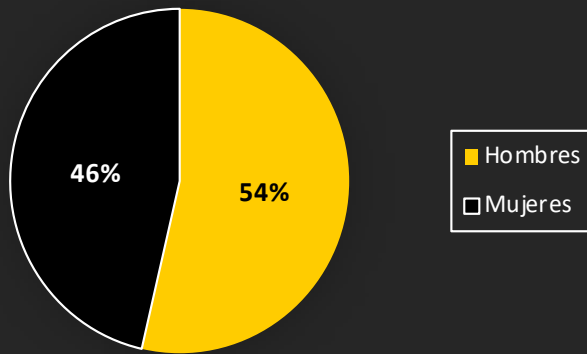
Caracterización de la muestra

La exposición de los resultados centra su inicio en la descripción de la muestra consultada, segmentando en función de diversas variables.

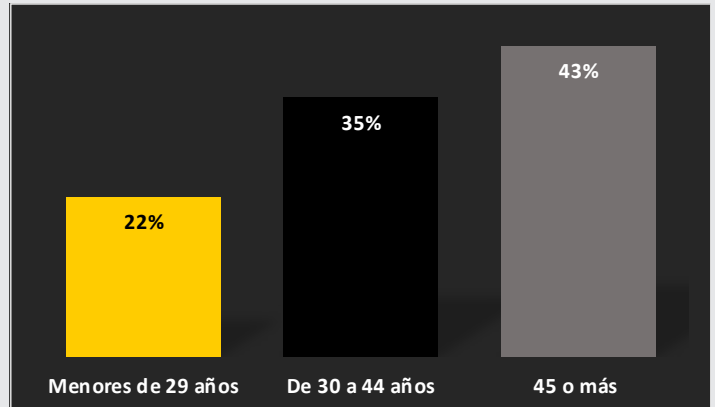
Distribución de la muestra por CCAA

	Porcentaje
Andalucía	19,1%
Aragón	4,7%
Asturias, Principado de	3,9%
Baleares, Islas	3,2%
Canarias	5,3%
Cantabria	3,2%
Castilla y León	5,1%
Castilla - La Mancha	5,6%
Cataluña	8,4%
Comunidad Valenciana	7,4%
Extremadura	5,5%
Galicia	6,5%
Madrid, Comunidad de	9,6%
Murcia, Región de	4,9%
Navarra, Comunidad Foral de	1,9%
País Vasco	4,4%
Rioja, La	1,0%
Ceuta	0,2%
Melilla	0,2%

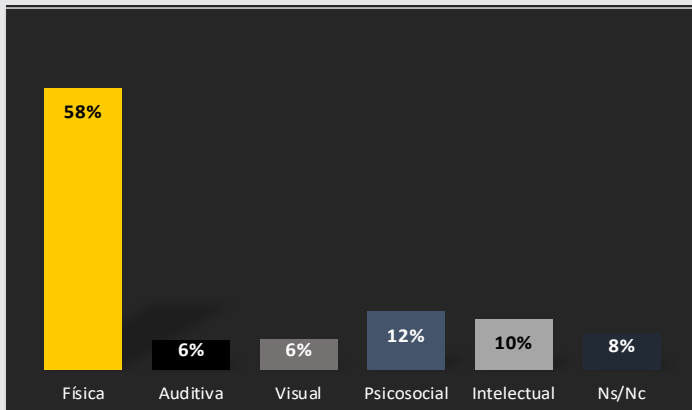
“La comparación con los datos oficiales de personas con discapacidad nos indican que operamos con una muestra altamente representativa”



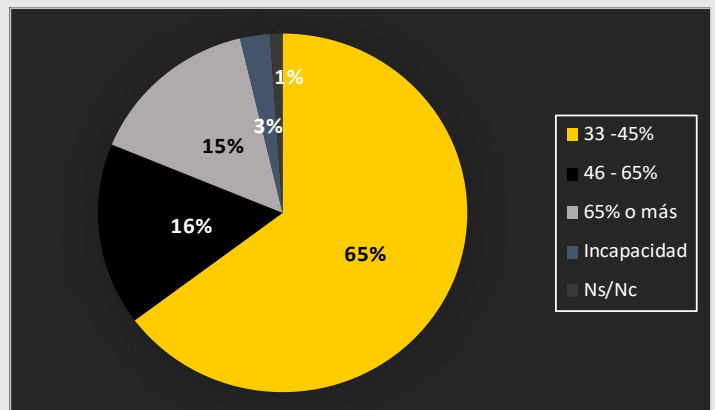
SEXO: En la muestra hay una mayor presencia masculina (54%). El dato se aproxima al conjunto de la población con discapacidad, donde los varones representan el 57,4% y las mujeres el 42,6%.



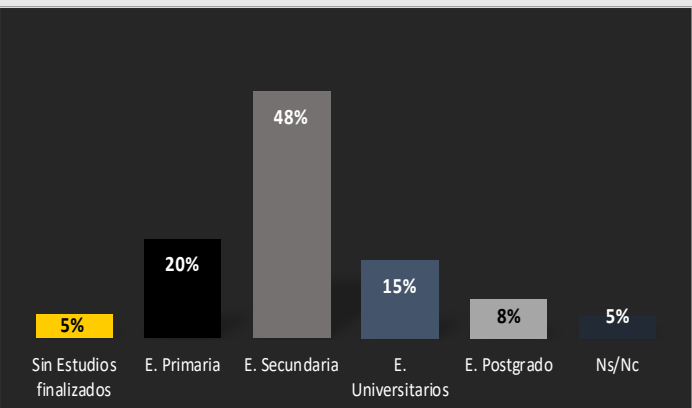
Grupos de edad: La variable edad se relaciona de forma directa con la discapacidad, de tal forma que, a mayor edad, mayor volumen de personas con discapacidad. El 43% de los encuestados tienen 45 o más años. Por otro lado, los menores de 25 años tienen una mayor representación que en el conjunto del colectivo (un 10% frente al 5,2%), probablemente influenciado por una mayor proximidad de los jóvenes a las tecnologías. (método de aplicación de la encuesta)



Tipo de discapacidad: Atendiendo a la tipología de discapacidad, tal y como ocurre en el universo de la población con discapacidad, son mayoría las de tipo físico (con un 58%). Les siguen las de carácter psíquico (12% psicosocial y 10% intelectual) y con porcentajes menores las sensoriales (6% auditivos y visuales respectivamente). La discapacidad física, incluye discapacidades de diversa índole, el necesario proceso de agrupación no debe esconder la participación de personas con discapacidades neuroesqueléticas, corporales, del lenguaje etc... que a veces no se sienten representadas en un grupo tan global.



Grado de discapacidad: La discapacidad, además de la tipología, viene definida por el grado de la misma. En la muestra analizada, el 65% muestra un grado comprendido entre el 33 y el 45%. Obteniendo menor representación en los grados más elevados. Se trata de una representación sensiblemente mayor que la mostrada por el conjunto de personas con discapacidad de 16 a 64 años en nuestro país cuyo dato alcanza el 36,6%.



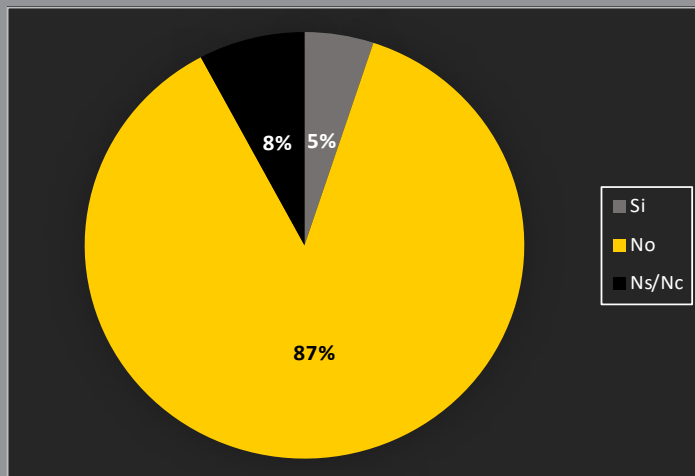
Nivel formativo: son los estudios de carácter secundario los que agrupan el mayor segmento (48%), seguidos de aquellos con estudios primarios (20%).

Es relevante advertir sobre el 5% de la muestra que carece de formación, dato que coincide con el universo poblacional con discapacidad (4,9%) y que para la población sin discapacidad se sitúa en el 0,4%. Esta diferencia pone de manifiesto las dificultades del colectivo para acceder a la formación en igualdad de condiciones, circunstancia que les posicionará en una situación de desventaja para su inclusión en el mercado laboral.



Impacto del COVID-19

¿Ha estado usted afectado por COVID – 19?



Profundizamos a continuación en la identificación de la población con discapacidad afectada por COVID – 19

Los datos nos indican que el **5% del colectivo afirma haberse visto afectado por el virus**. Además, un 8% indica no saber si ha pasado la enfermedad, aunque con presencia de sintomatología asociada al COVID – 19.

Atendiendo a la muestra que ha indicado ambas circunstancias, es decir: desconocer si ha pasado la enfermedad y tener síntomas vinculados, el impacto entre la población con discapacidad podría elevarse hasta el 13%.

Para ser más precisos, como veremos seguidamente, también se ha procedido a preguntar si las **personas afectadas con síntomas habían sido diagnosticadas en algún centro de salud por COVID-19, un 9% de ellas así lo afirman** detectándose por tanto, una mayor tasa de prevalencia que la presentada en estudio de Seroprevalencia desarrollado por el Ministerio de Sanidad a nivel nacional.

Igualmente, encontramos diferencias territoriales sustanciales, las comunidades autónomas con mayor índice de afectados sumando a las personas que afirman estar afectadas y aquellas que declaran algún síntoma relacionado son: Madrid (27,4%), Murcia (19,7%) y La Rioja (21,4%).



13%

Personas encuestadas que afirman estar o haber estado afectadas por el coronavirus o con síntomas



13,6%

Para el caso de las **mujeres** el porcentaje de afectados se eleva ligeramente



9,7%

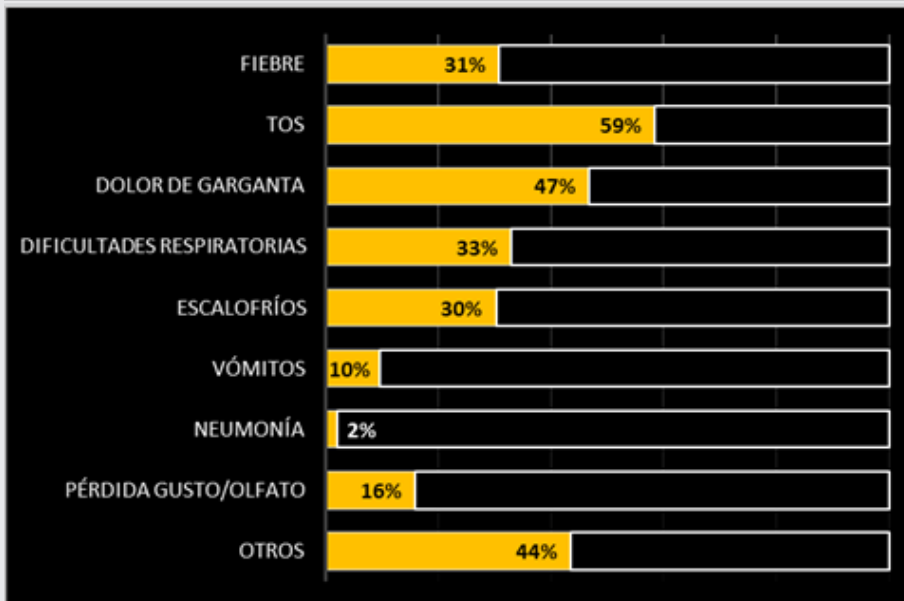
Entre los **jóvenes** la presencia de afectados es menor que la media detectada



13,5%

Las personas con **discapacidad física** afirman tener una tasa mayor de afectados

Indique todos los síntomas que ha tenido

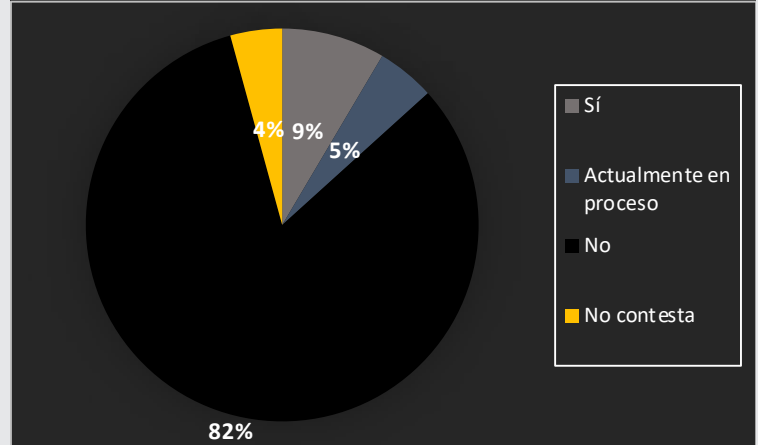


Entre los que indican haberse visto afectados por el virus o tener síntoma, la tos y el dolor de garganta se conforman como las dolencias más frecuentes, el 59% de los afectados señalan haber padecido tos y el 47% dolor de garganta. La fiebre, uno de los síntomas con mayor presencia según los informes del Ministerio de Sanidad afecta al 31% de las personas que declaran algún síntoma.



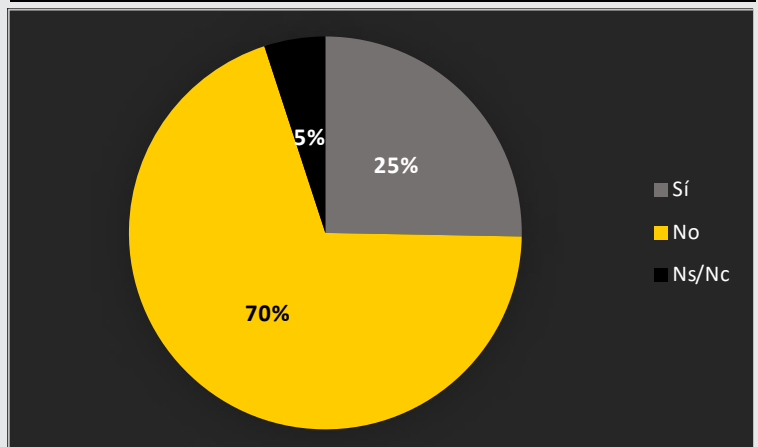
Exclusivamente **un 9% indica haber sido diagnosticado de forma precisa en un centro sanitario**, un porcentaje también superior a la tasa determinada por el estudio nacional de Seroprevalencia, indicador que refuerza de nuevo la percepción de que las personas con discapacidad se están viendo más afectadas por las consecuencias y efectos de la pandemia.

¿Ha sido diagnosticado en algún centro de salud?



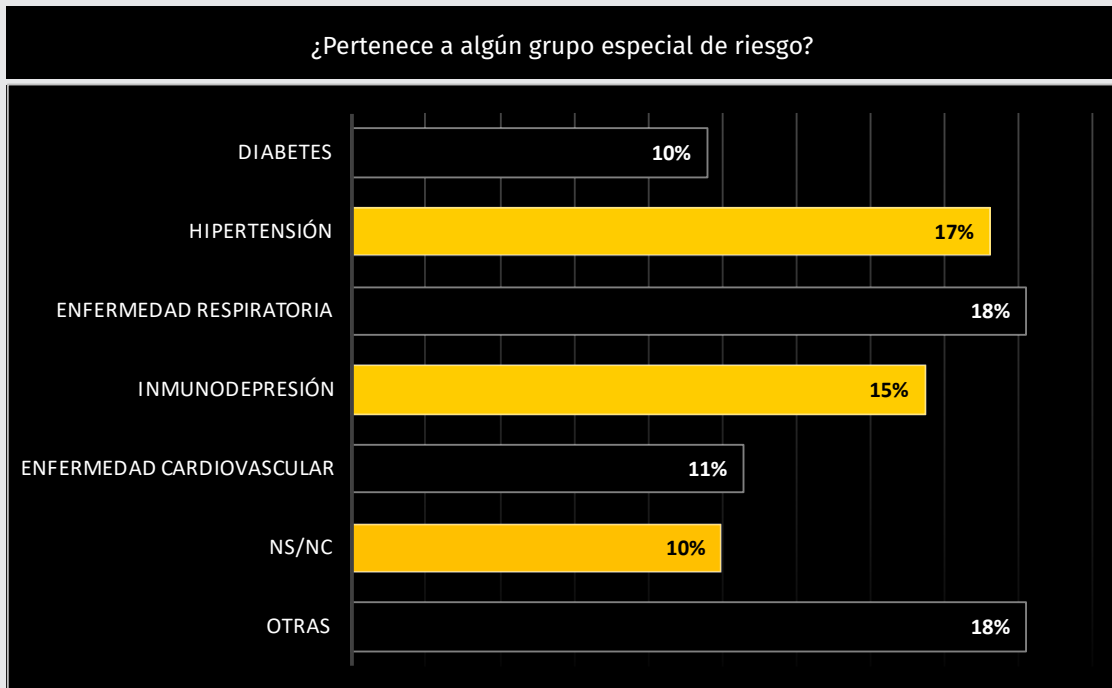
El **25% de los encuestados afirman tener en su entorno próximo personas afectadas** por coronavirus. El dato se eleva **hasta el 36,2%, entre los que indican tener sintomatología** vinculada.

¿Algún familiar o amigo se ha visto afectado por COVID -19?

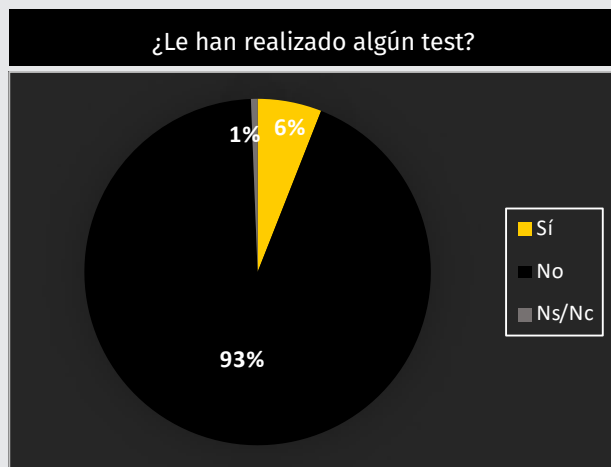


En relación a los grupos de riesgo, un 18% afirma padecer enfermedades respiratorias. El 17% refiere hipertensión y un 15% inmunodepresión. Por las características de la muestra (personas en edad laboral) no podemos testar al grupo de riesgo compuesto por personas mayores de 70 años. No obstante, es conocido que la discapacidad correlaciona claramente con la edad, es decir, a medida que se incrementan los años, la proporción de personas con discapacidad también aumenta, por lo que, es factible concluir que entre los segmentos de mayor edad de la población con discapacidad, los grupos de riesgo se verán notablemente incrementados.

“El COVID-19 parece tener mayor afección entre la población con discapacidad”



Tan solo el 6% de los encuestados indican que se les ha realizado un test específico para valorar la infección por COVID-19. Si atendemos al 9% que refiere haber confirmado el diagnóstico en un centro de salud, parece probable que en ciertos casos no se han aplicado test para establecer el dictamen.



Un 9% de las personas con discapacidad encuestadas han perdido a alguien cercano por coronavirus. Recordemos (con los conocimientos y datos disponibles hasta el momento) que la tasa de mortalidad se sitúa en el 2,3%. Estudios desarrollados en China, indican que dicha tasa puede duplicarse en el caso de los hombres. El COVID-19 entra en nuestras células, uniéndose a la proteína ACE2, la cual tiene mayor presencia en los hombres. En cualquier caso, la combinación de factores que se da entre las personas con discapacidad hace pensar que la tasa de mortalidad podría ser superior a la media detectada.





Hogar y confinamiento

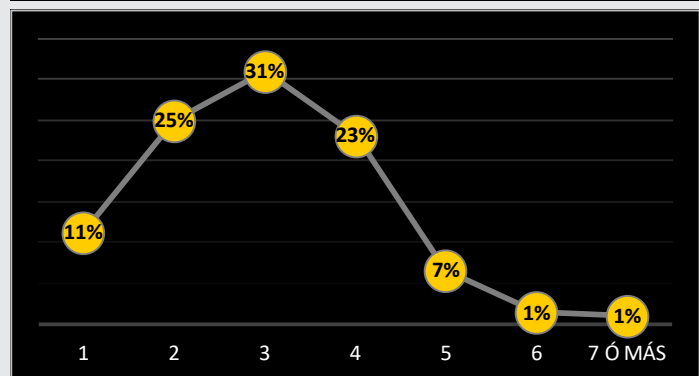
El confinamiento impuesto por el virus nos ha llevado a modificar nuestras dinámicas y rutinas, sometiéndonos a un aislamiento social inédito que puede resultar más o menos llevadero en función de las características del lugar de reclusión.

El siguiente epígrafe se centra en analizar los espacios en los que las personas con discapacidad han de hacer frente al confinamiento.

Los hogares de las personas con discapacidad consultadas están constituidos principalmente por entre 2 y 4 personas, así es en un 79%.

La media de personas por hogar es de 3,14

¿Cuántas personas conforman su hogar incluido usted?



11%

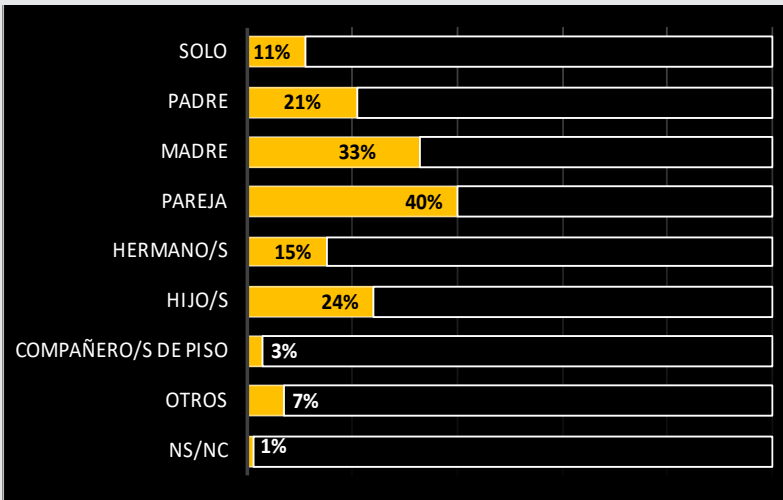
Personas con discapacidad que viven solas.. Entre los jóvenes el porcentaje desciende hasta el 3,8 y entre los mayores de 45 años se incrementa hasta el 15,5%

Entre las personas sin discapacidad el porcentaje de viviendas unifamiliares asciende al 26%.

En nuestro caso, el dato se fija en el 11%. Se evidencian así, las dificultades de emancipación del colectivo, el cual se ve afectado por tasas de desempleo notablemente más elevadas, 25,2% frente al 15,1% en la comunidad sin discapacidad. Obviamente, la composición del hogar varía mucho en función de la edad de la persona, así, entre los más jóvenes apenas un 3,8% vive solo y hasta el 54% con su madre.



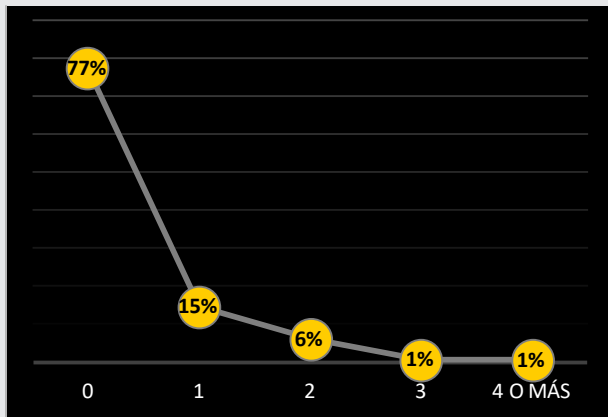
¿Con quién está pasando la cuarentena?



En líneas generales, parece que las personas con discapacidad están pasando la cuarentena mayoritariamente con su pareja (un 40%), madre (33%) e hijos (24%).

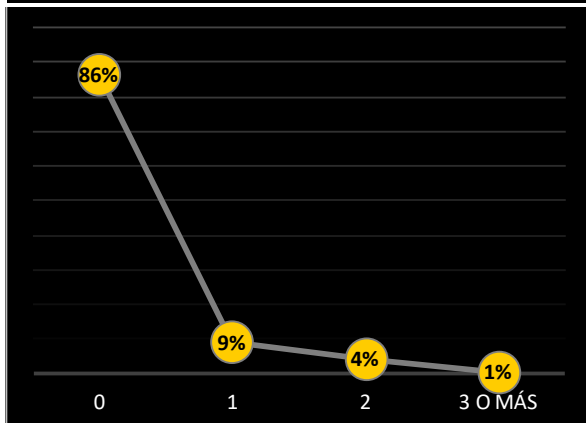
La situación menos frecuente es la de estar conviviendo con compañeros/as de piso (3%), curiosamente este dato no varía sustancialmente con la edad.

¿Cuántos niños menores de 14 años viven en el domicilio?



En el 77% de los hogares consultados, no hay niños menores de 14 años. Para la población general, el dato se eleva hasta el 84,2%.

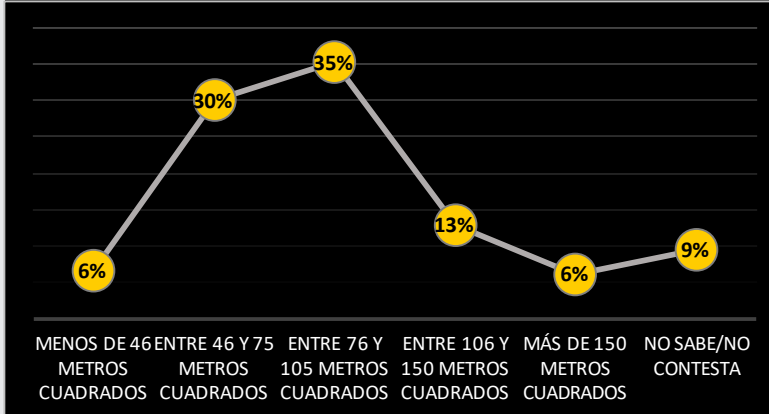
¿Cuántas personas mayores de 69 años viven en el domicilio?



En el 86% de los casos evaluados, no hay personas mayores de 69 años en el hogar. Entre las personas sin discapacidad el dato tan solo se incrementa en dos décimas.



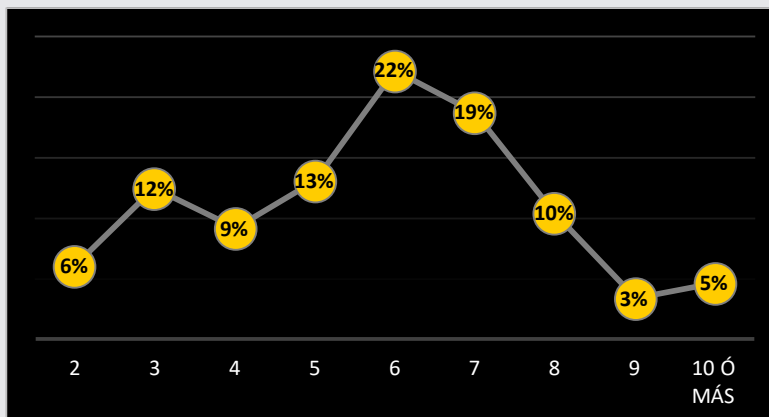
Aproximadamente ¿cuántos metros cuadrados tiene la vivienda en la que reside?



Un 36% reside en hogares de menos de 76 metros cuadrados, dato similar al de la población general que se fija en el 37,5%.

Un 6% cuenta con menos de 46 metros cuadrados en su vivienda.

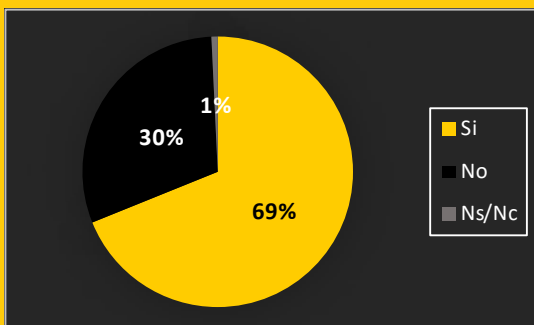
¿Cuántas habitaciones tiene su vivienda? (contando todas las estancias)



En el 22% de los hogares consultados hay una media de 6 estancias diferenciadas. En un 19% se registran hasta 7 habitáculos.

Un 6% indica contar con dos espacios.

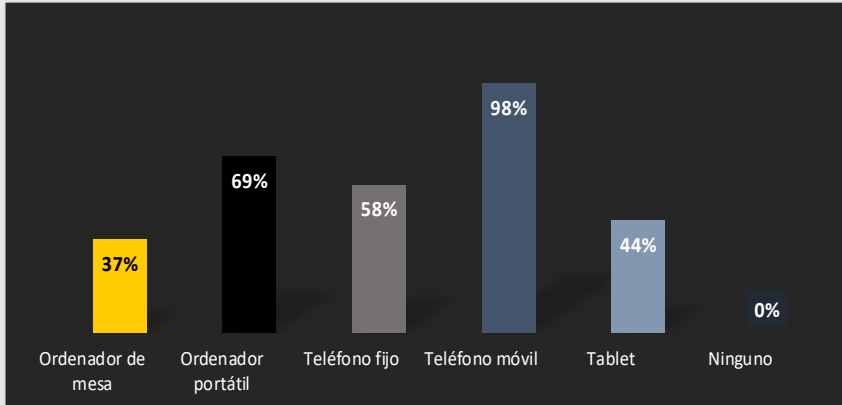
¿Dispone su vivienda de patio, terraza o jardín?



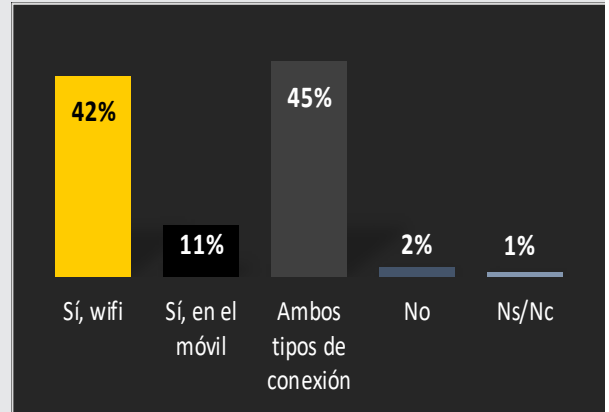
Un 69% de las personas con discapacidad de la muestra analizada, cuenta en su vivienda con un espacio abierto. No obstante, otro 30% estaría pasando el confinamiento en viviendas carentes de dichos espacios, además recordamos que casi el 40% de las viviendas no supera los 75 metros cuadrados para una media de más de tres personas por residencia.



Indique todos los dispositivos que hay en su hogar del siguiente listado



¿Tiene conexión a Internet en su hogar?



La telefonía fija está presente en el 58% de los hogares consultados. La telefonía móvil supera este dato, posicionándose en el 98%. Cerca del 70% cuentan con ordenador portátil y un 44% con tablet. Nadie de las personas con discapacidad consultadas indica no disponer de ningún dispositivo de los señalados y un 12% cuenta con todos.

Lo más frecuente (un 14% de la muestra) es que en el hogar se disponga de:

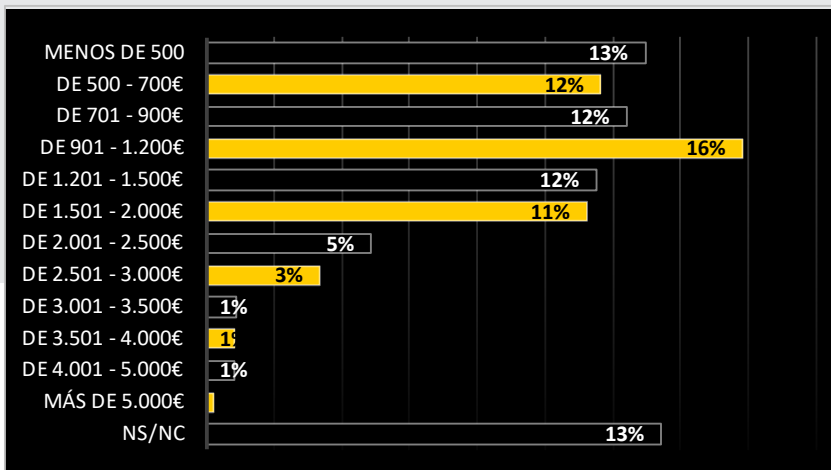
- Ordenador portátil
- Teléfono fijo
- Teléfono móvil

Respecto al acceso a Internet, un 45% afirma tener dicho acceso tanto en el móvil, como a través de wifi.

Entre la población general el acceso a internet alcanza el 91,4%.

Exclusivamente un 2% de los consultados señala no disponer de ningún tipo de acceso.

Ingresos en el hogar



Atendiendo a los ingresos mensuales de las personas con discapacidad encuestadas, encontramos un 13% que percibe menos de 500€ mensuales. La franja que mayor porcentaje agrupa se sitúa entre los 901€ y los 1.500€.

Tan solo un 3%, obtiene ingresos mensuales netos superiores a los 3.000€. Los últimos datos disponibles, indican que el salario medio bruto anual del colectivo se sitúa en 19.726,2€, un 17% menos que la población sin discapacidad.

- El 36% viven en hogares de menos de 76 metros cuadrados
- La media de personas por hogar es de 3,1
- El 98% dispone de móvil e internet
- Un 13% recibe menos de 500€ mensuales



Consecuencias físicas y psíquicas sobre la salud

El propio virus, la situación de aislamiento, así como el complejo acceso a centros sanitarios y especialistas médicos, pueden estar afectando la salud de la población. Seguidamente, analizamos en qué medida dichos factores están condicionando el bienestar físico y emocional del colectivo.

34%

Su salud ha empeorado

52%

Hábitos alimenticios alterados

52%

Alteraciones en el sueño

50%

Ha empeorado su estado de ánimo

34%

Consumo de ansiolíticos o antidepresivos

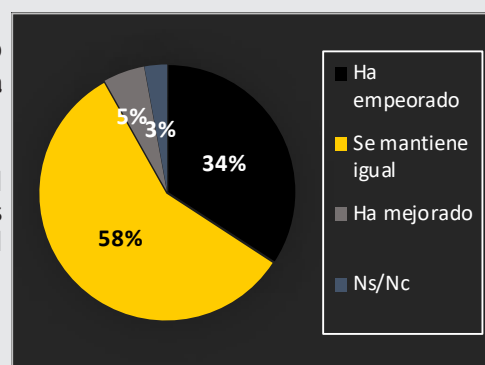
55%

Sentimiento de tristeza

1. Desde que empezó el confinamiento, diría que su salud física...

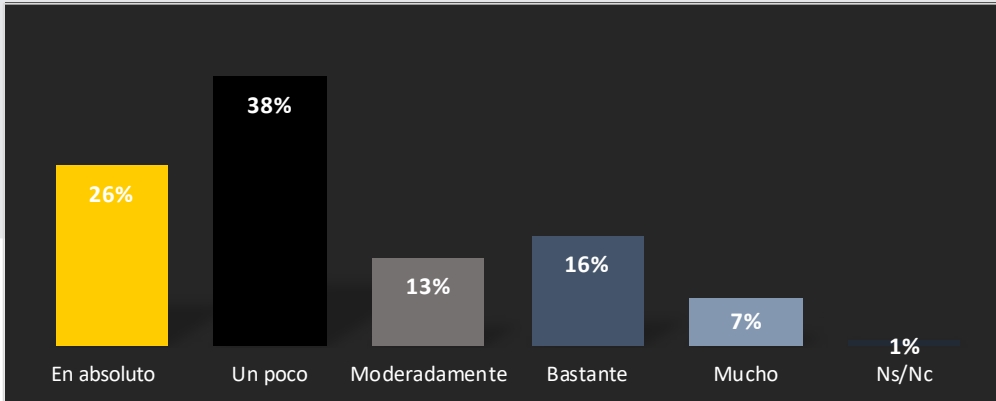
Si bien un mayoritario 58% manifiesta no haber notado cambios en su estado de salud, **un 34% indica que éste ha empeorado.**

En este sentido, las mujeres parecen indicar que su salud se ha visto afectada en mayor medida (38,7%). Igual que los mayores de 45 años (40%) y las personas con discapacidad psicosocial (41,6%).





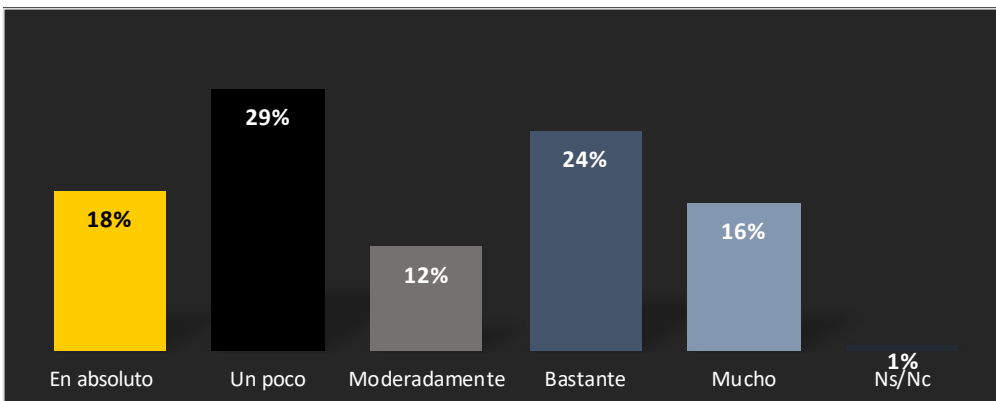
2. ¿Se han visto alterados sus hábitos de alimentación durante la cuarentena?



Un 52% de la muestra señala que sus hábitos alimenticios se han visto alterados en alguna medida durante el confinamiento.

De forma más concreta hasta un 16% indica que se han modificado bastante y un 7% mucho.

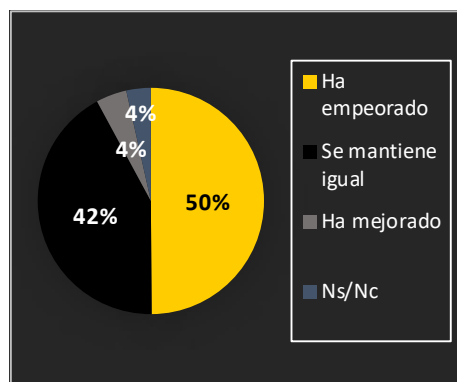
3. ¿Se han visto alterados sus hábitos de sueño durante la cuarentena?



Los hábitos de sueño se han alterado igualmente en un 52%.

El 41% indica que se han modificado “bastante o mucho”.

4. Desde que empezó el confinamiento, diría que su estado de ánimo



La salud psíquica parece haber sufrido en mayor medida los efectos del confinamiento.

Un 50% de las personas con discapacidad consultadas señalan que su estado de ánimo ha empeorado desde que empezó el estado de alarma.

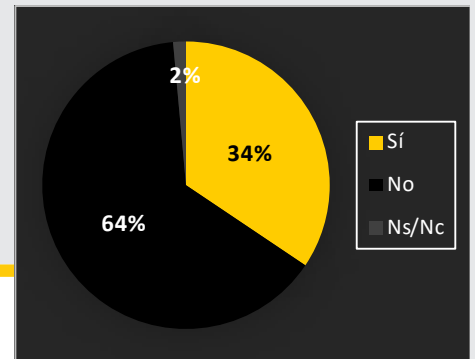
Dicha circunstancia se incrementa entre los mayores (56%) y las personas con discapacidad física (56,2%).



5. ¿Ha consumido ansiolíticos o antidepresivos durante la cuarentena?

El dato anterior se ve reforzado con el hecho de que **un 34% de los encuestados afirman haber consumido ansiolíticos y/o antidepresivos** durante el periodo de confinamiento.

El porcentaje se dispara hasta el 41,4% para las mujeres, pero sobre todo, entre las personas con discapacidad Psicosocial, elevándose hasta el 62,4%.



6. ¿Con qué frecuencia experimenta los siguientes sentimientos?

Profundizando en el estado de ánimo, observamos que los encuestados experimentan tristeza o aburrimiento de forma más frecuente durante el confinamiento (55% y 58% respectivamente).

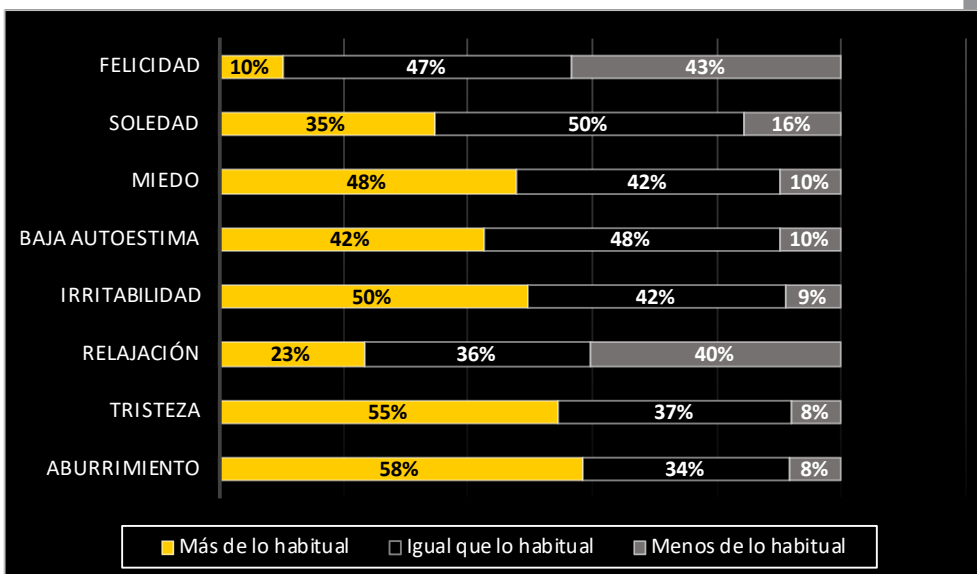
También se ven significativamente incrementados sentimientos como:

- Irritabilidad
- Miedo
- Baja autoestima
- Soledad

Además, un 43% se siente feliz con menor frecuencia y un 40% experimenta relajación en menor medida que antes.

En definitiva, podemos afirmar que la situación a la que nos ha abocado el COVID-19, parece estar afectando nuestro estado emocional, generándonos una mayor presencia de sentimientos negativos que en muchas ocasiones requieren de medicación específica.

“El COVID-19 y el confinamiento asociado han afectado la salud física y especialmente psíquica de las personas con discapacidad”





Atención médica

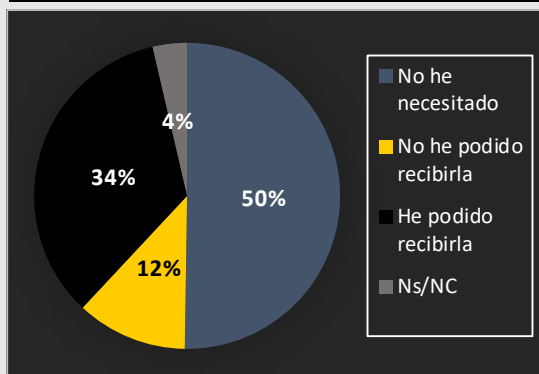
La urgente necesidad de sanitarios destinados a la atención del virus así como las limitaciones para asistir a centros de salud y hospitalarios ha supuesto en muchos casos la parálisis de tratamientos y pruebas médicas, así como la cancelación de citas especializadas.

El presente epígrafe profundiza en la atención médica que han recibido las personas con discapacidad durante este periodo.

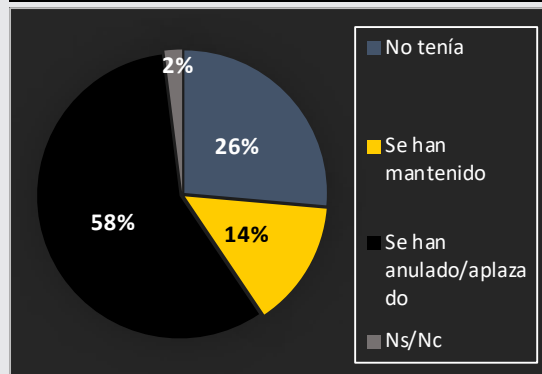
En la mitad de los casos la población con discapacidad consultada, no ha requerido atención médica.

Entre aquellos que sí la han precisado, el 34% han podido recibirla, mientras que un 12% señala que no ha podido acceder a la atención médica precisada. **En un 58% de los casos, las personas con discapacidad han visto sus citas y revisiones médicas anuladas o aplazadas**, evidenciando así el trasvase de personal sanitario a la atención de los pacientes de COVID-19, lo que ha supuesto que más de la mitad de las personas con discapacidad hayan tenido que aplazar o cancelar tratamientos, revisiones...

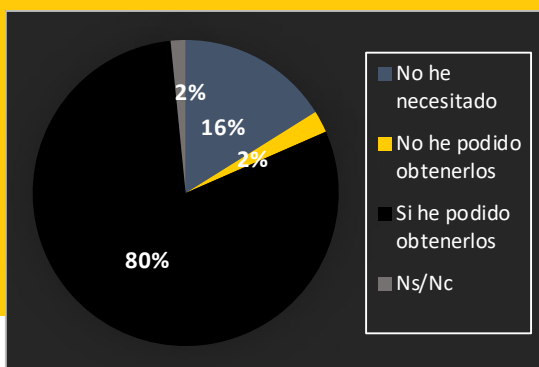
En caso de haber requerido atención médica ¿Ha podido recibirla?



¿Tenía usted revisiones o citas médicas que se han anulado / aplazado?



En caso de requerir fármacos ¿Ha podido acceder a ellos?



Por el contrario, el acceso a fármacos no se ha visto afectado por la anómala situación provocada por el COVID-19.

En el 80% de los casos las personas con discapacidad encuestadas han podido acceder a los medicamentos necesarios. Las consultas telefónicas y las recetas electrónicas han favorecido dicho acceso.

“La discapacidad suele requerir de tratamientos y atención médica especializada de manera constante, los cuales se han visto paralizados durante el estado de alarma”

Actitudes para prevenir el contagio

Sabemos de las medidas que contribuyen a evitar el contagio entre personas, desde todos los organismos e instituciones se han puesto en marcha campañas de difusión orientadas a dicho objetivo, procurando que la población cuente con toda la información necesaria.

Analizamos a continuación hasta qué punto las personas con discapacidad siguen dichas pautas.

Las medidas que más aplican las personas consultadas son: **Lavarse las manos con frecuencia y mantener la distancia de seguridad (98% respectivamente)**. Por el contrario, llevar guantes, lavar inmediatamente la ropa que se ha utilizado para salir a la calle o evitar entrar en casa con el calzado que se ha utilizado para salir, no parecen ser tan frecuentes.

El uso de la mascarilla se ha generalizado

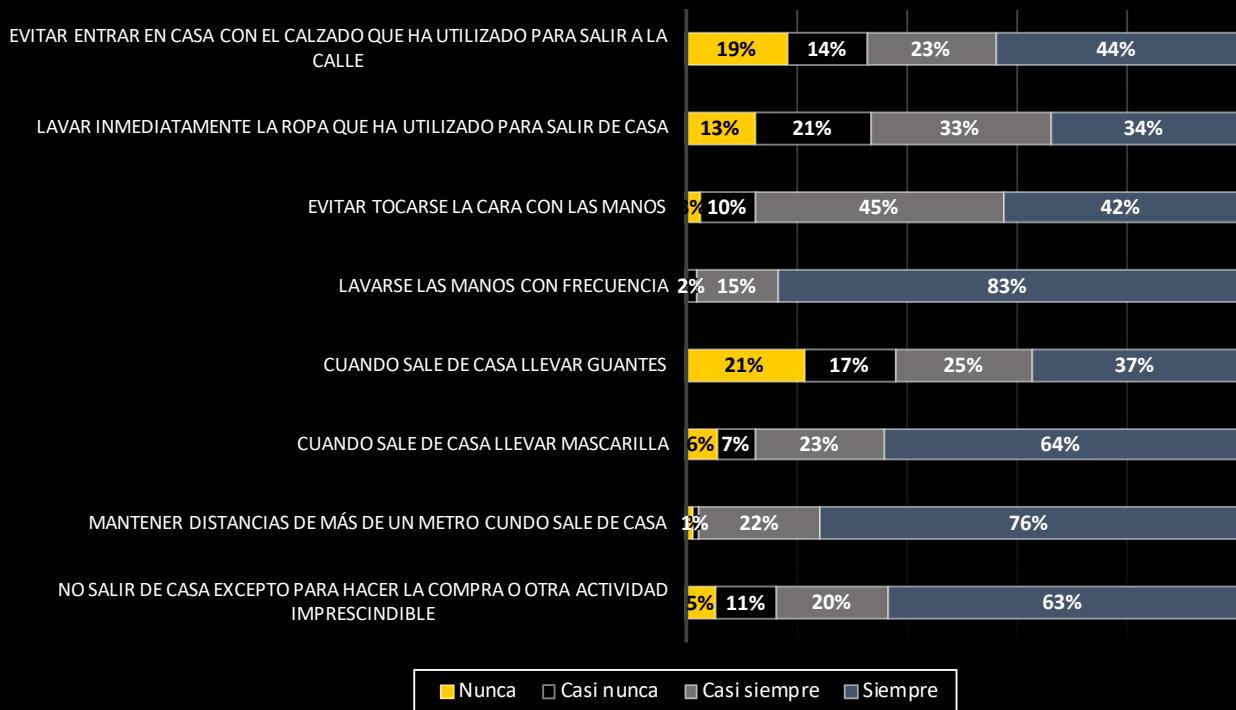
en el 87% de las personas encuestadas.

A pesar de estos datos, se identifica a un pequeño grupo que no parecen estar siguiendo las medidas establecidas para prevenir el contagio. Un 16% afirma no estar respetando el confinamiento, saliendo de casa para actividades más allá de las necesarias, porcentaje que se eleva hasta el 19% entre los jóvenes. Igualmente, un 13% no hace uso de la mascarilla fuera de su vivienda.

“Necesidad de seguir trabajando en concienciar sobre el peligro del virus y la importancia de las medidas de prevención”



¿Con qué frecuencia lleva a cabo las siguientes medidas de prevención ante el COVID-19?





Actividades para sobrellevar la cuarentena

El confinamiento continuado puede generar sentimientos negativos, tal y como hemos visto anteriormente. Ante ellos, es fundamental desarrollar actividades que contribuyan a mantener un equilibrio y estabilidad emocional, evitando el aburrimiento y la inactividad. Hemos querido indagar sobre las actividades que en mayor medida realizan las personas con discapacidad para hacer frente al confinamiento y al aislamiento social.

Informarse sobre el virus parece constituirse como un medio de entretenimiento en sí mismo, un 35% afirma realizarlo “muy a menudo”. Esta circunstancia, más allá del objetivo de estar correctamente informado sobre los avances de la pandemia y las cambiantes normas de seguridad y confinamiento, genera un círculo de retroalimentación, en el que el virus se convierte en el centro de todo condicionando nuestras vidas en torno a él. Este proceso puede somatizarse, como hemos visto en el apartado anterior, conduciendo a enfermedades de diversa índole.

En cualquier caso, las personas con discapacidad tratan de mantener sus rutinas diarias, así lo indica un 69% “a menudo y/o muy a menudo”.

Desde el punto de vista del ocio y

entretenimiento, Televisión, redes sociales y escuchar música parecen ser las actividades con mayor presencia en este confinamiento.

Por otro lado, el preocupante aumento de las apuestas On-line entre la población, no parece tener una presencia importante entre la población con discapacidad, un 96% afirma no haber realizado nunca este tipo de apuestas.

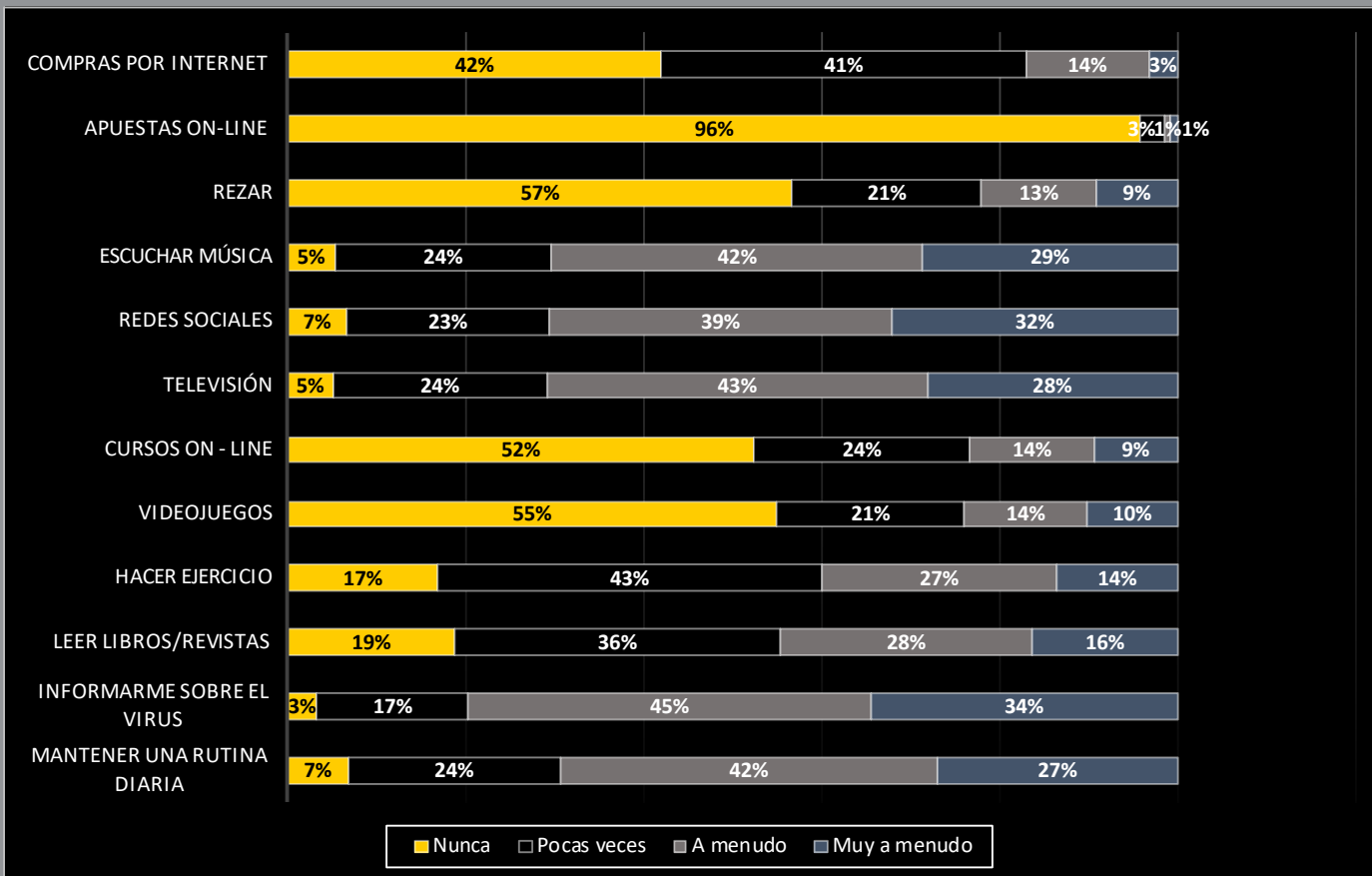
Hay actividades marcadas por las características sociodemográficas de los encuestados, así, los videojuegos entre los menores de 29 años alcanzan una media del 24% que invierten su tiempo “a menudo o muy a menudo”. Entre las mujeres hasta un 62% afirma no jugar nunca.

Las actitudes religiosas también están marcadas por la edad, entre los mayores de 45 años el dato se eleva hasta el 15%.

“Informarse sobre el virus se ha convertido en una actividad en las que las personas con discapacidad invierten tiempo de forma habitual.”



¿Con qué frecuencia lleva a cabo las siguientes actividades para sobrellevar la cuarentena?





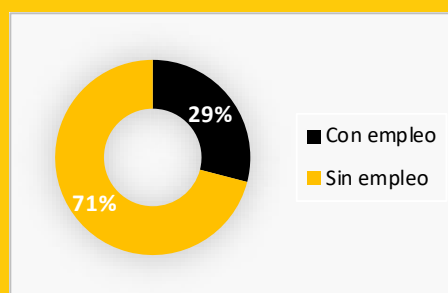
Empleo

Las personas con discapacidad encuentran dificultades significativas para el acceso al mercado de trabajo. Los prejuicios sociales y del ámbito empresarial, así como la falta de información conducen al colectivo a una discriminación en el acceso al empleo que se evidencia en los principales indicadores laborales. Como grupo especialmente vulnerable, la crisis económica consecuencia de la alarma sanitaria del COVID-19 puede afectarles de forma incisiva, cerrando puertas, incrementando la pérdida de empleo y obstaculizando la reinserción laboral.

Desde Fundación ONCE e Inserta Empleo, se convierte en objetivo vital conocer las repercusiones laborales del COVID-19 sobre el empleo de las personas con discapacidad, a fin de establecer mecanismos y dispositivos que amortigüen las nefastas consecuencias anunciadas desde los distintos entes y organismos.

Menos de un tercio de las personas con discapacidad tenían empleo

29%



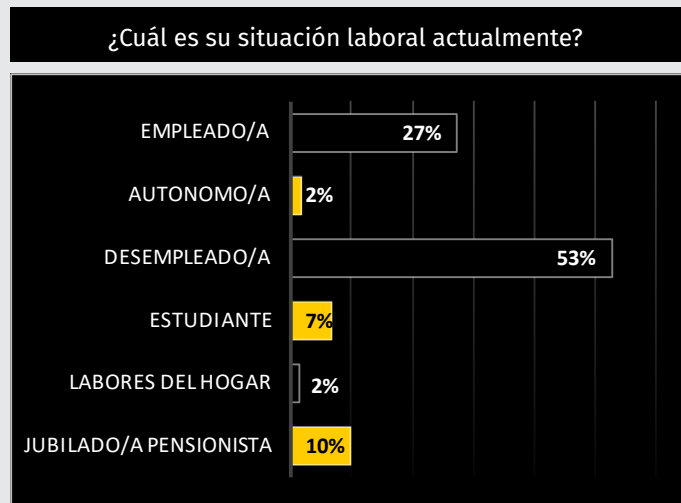
Como indicábamos al comienzo del informe la alta representatividad de la muestra se reitera en la comparativa con los indicadores de empleo. En el conjunto de la población con discapacidad la tasa de empleo es del 26%, la muestra se posiciona en el 29%.



En el momento de aplicación de la encuesta, **los datos ya nos advierten de la complejidad del acceso al mercado de trabajo de las personas con discapacidad**, el 53% está desempleado, tan solo el 27% está trabajando por cuenta ajena y un 2% trabaja por cuenta propia. A ello, hay que añadir que entre los que trabajan, el 37% lo hace a jornada parcial.

Jornada parcial

+37%



Poniendo el foco en aquellos que se encuentran actualmente trabajando, analizamos las características de dicho empleo:

El perfil de las personas ocupadas se define del siguiente modo:

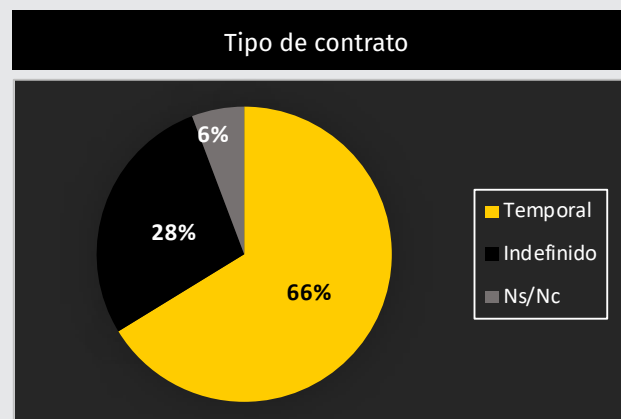
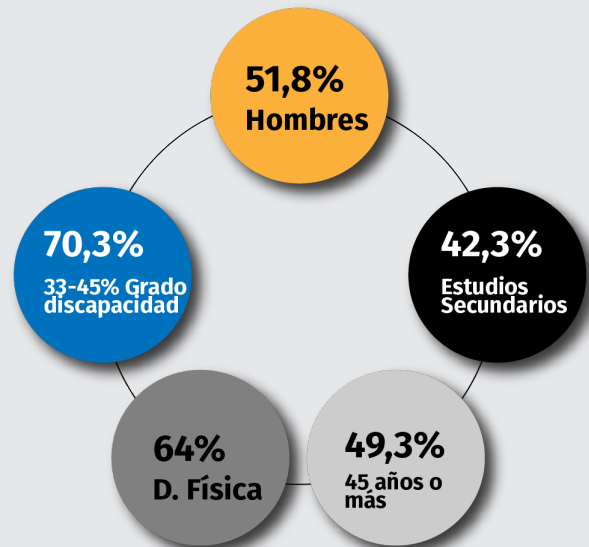
- Hombres (51,8%).
- Personas de más de 45 años (49,3%)
- Personas con formación secundaria (42,3%)
- Discapacidad física (64%)
- Grado de discapacidad del 33% al 45% (70,3%)

En principio estaríamos hablando del perfil general de las personas con más opciones de empleabilidad, personas con cierta formación y menor grado de discapacidad.

No solo la inclusión laboral resulta compleja, además se ve afectada por la precariedad, exclusivamente **el 28% de los empleados tienen un contrato indefinido**.

En este sentido, es importante señalar que las fuentes de datos oficiales nos informan que entre la población con discapacidad ocupada el 73% cuenta con un contrato indefinido. Sin embargo, por las características de nuestro universo y de la propia consulta, la comparación más ajustada es con el grado de temporalidad de los contratos realizados cada año al colectivo, en este caso, el empleo indefinido creado anualmente se sitúa en el 11%.

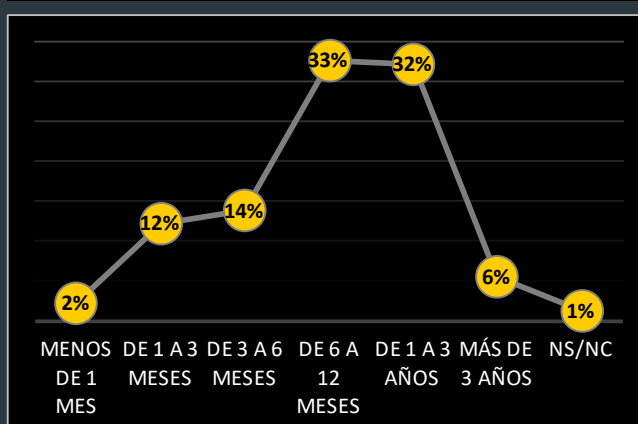
Con un grado tan alto de temporalidad y rotación en el empleo, muchas de las personas con discapacidad de nuestra base de datos vuelven a solicitar nuestros servicios de manera frecuente, convirtiendo la temporalidad laboral en una constante en sus trayectorias.



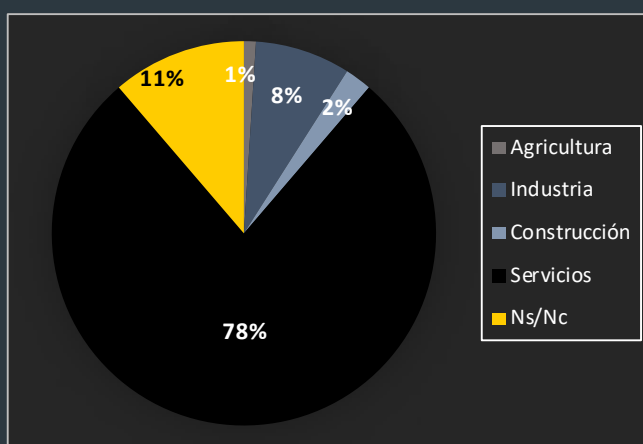
El análisis de la estabilidad reitera la frágil tendencia indicada. El 61% de los ocupados lleva menos de 1 año en la empresa. Exclusivamente un 6% se mantiene en la misma entidad más de 3 años. Se dibuja así un escenario eventual que genera inseguridad ante un futuro marcado por la incertidumbre.

En cualquier caso, entre las personas con discapacidad ocupadas el porcentaje de aquellos que cuentan con una antigüedad en la misma empresa de más de 3 años se sitúa en el 68%, los datos de la última EPA, apuntan que dicha antigüedad para el conjunto de los ocupados a nivel nacional es del 75%.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la misma empresa?



¿A qué sector de actividad pertenece su empresa?



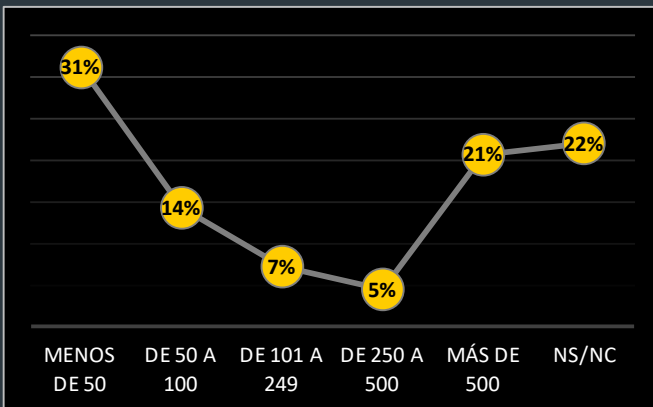
Como ocurre con la mayoría de las variables estructurales, la muestra coincide con la distribución sectorial de nuestro país, **el 78% de aquellos que se encuentran trabajando actualmente, están empleados en el sector servicios** y un 8% en industria.



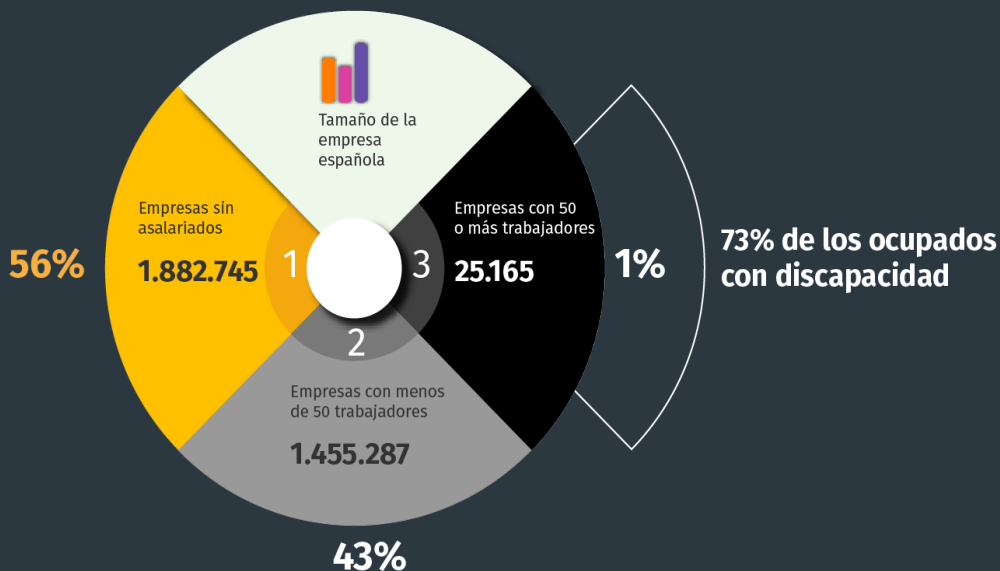
Un 31% de los ocupados trabaja en empresas de menos de 50 trabajadores. Los empleados de grandes entidades (más de 500 empleados) representan el 21% de las personas con discapacidad encuestadas.

Lo cierto es que la mejora de los niveles de empleo de las personas con discapacidad, pasa necesariamente porque todo el tejido empresarial decida incrementar la incorporación de personas del colectivo en sus plantillas.

¿Cuánto tiempo lleva trabajando en la misma empresa?



El dato es coincidente con la información de empleados por tamaño de empresa. Según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) que el INE publica regularmente, en España hay más de 25.000 empresas que superan los 50 trabajadores, estas entidades generan más del 73% de los empleados con discapacidad en nuestro país.





En la línea de lo anteriormente señalado, **los elevados porcentajes de ocupados en Centros Especiales de Empleo (48% de los encuestados), evidencian las dificultades del colectivo para acceder al mercado laboral ordinario**, constituyéndose así como nicho clave para la integración laboral de personas con discapacidad.

Es preciso matizar que el dato se ve relativamente condicionado por las características de la muestra y la importancia de los centros especiales de empleo como entidades demandantes de trabajadores con discapacidad. En cualquier caso, durante el año 2019 se generaron en España más de 83.000 contratos a personas con discapacidad en Centros Especiales de Empleo (el 24,5% de los contratos del año).

Aquellos de los consultados que se encuentran trabajando actualmente, desarrollan principalmente las siguientes ocupaciones:

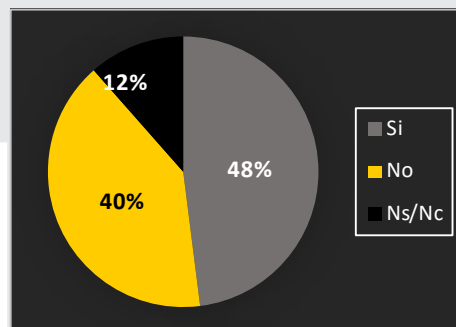
- 12,3% Trabajadores no cualificados de los servicios (excepto transporte).
- 11,3% Empleados de oficina que atienden al público.
- 10% Trabajadores de los servicios de restauración y comercio.
- 8% Empleados de oficina que no atienden al público
- 5,3% Técnicos y profesionales de apoyo

La categoría de directores y gerentes, tan solo representa el 0,5%.

Hay un alto porcentaje de encuestados que no declara su ocupación, aun así, el perfil detectado es similar al que se refleja para el conjunto de personas con discapacidad en nuestro país, con una presencia importante de trabajadores no cualificados, los cuales han contribuido a sostener parte sustancial de las actividades esenciales durante el estado de alarma, siendo coparticipes del mantenimiento de estructuras y servicios imprescindibles en este proceso, evidenciando su aportación al conjunto de la sociedad.

Por otro lado, los trabajadores no cualificados suelen ser aquellos más vulnerables ante recortes o despidos, por eso a continuación analizamos los efectos económicos de la pandemia entre los empleados con discapacidad.

¿Es su empresa un Centro Especial de Empleo?



“Los Centros Especiales de Empleo continúan siendo nichos clave para la inclusión laboral de las personas con discapacidad”



Ocupaciones	
Ocupaciones militares	0,8
Directores y gerentes	0,5
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales de la salud y la enseñanza	3,0
Otros técnicos y profesionales científicos e intelectuales	2,0
Técnicos y profesionales de apoyo	5,3
Empleados de oficina que no atienden al público	8,5
Empleados de oficina que atienden al público	11,3
Trabajadores de los servicios de restauración y comercio	10,0
Trabajadores de los servicios de salud y el cuidado de personas	3,8
Trabajadores de los servicios de protección y seguridad	2,5
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,3
Trabajadores cualificados de la construcción, excepto operadores de máquinas	1,0
Trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, excepto operadores de instalaciones y máquinas	1,0
Operadores de instalaciones y maquinaria fijas, y montadores	0,5
Conductores y operadores de maquinaria móvil	3,8
Trabajadores no cualificados en servicios (excepto transportes)	12,3
Peones de la agricultura, pesca, construcción, industrias manufactureras y transportes	2,3
No contesta	31,5

Los trabajadores no cualificados suelen ser aquellos que se ven más afectados ante recortes o despidos, por eso a continuación analizamos los efectos de la pandemia entre los empleados con discapacidad.

Frente a la difícil situación económica, **las empresas en las que trabajan las personas con discapacidad encuestadas han aplicado un ERTE en un 42% de los casos.**

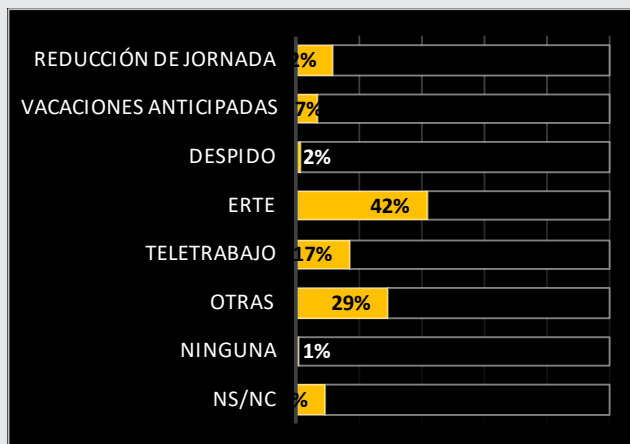
En un 17% se ha optado por el teletrabajo y un 12% han incluido reducción de jornada.

Tan solo un 2% ha considerado el despido de trabajadores.

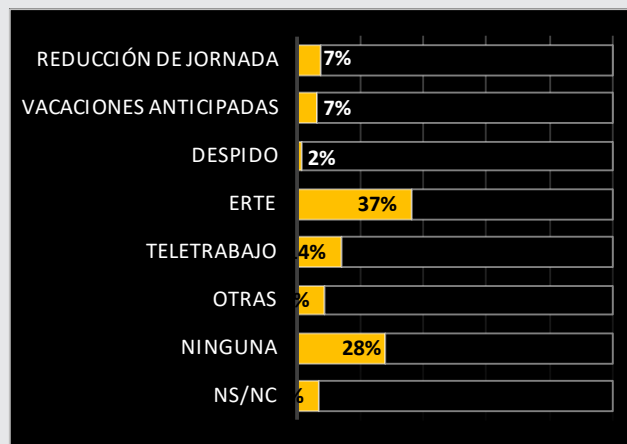
A pesar de que muchas empresas han emprendido acciones consecuencia de la pandemia, lo cierto es que hasta un 28% de las personas consultadas afirman que ninguna de esas medidas les ha afectado directamente a ellos.

Ahora bien, de manera personal y específica, **hasta un 37% se han visto afectados por un ERTE y un 14% han pasado a la modalidad de teletrabajo.**

Teniendo en cuenta la actual situación económica ¿cuáles de las siguientes medidas han sido adoptadas por su empresa?



Atendiendo a dichas medidas, ¿cuáles le han afectado a usted directamente?

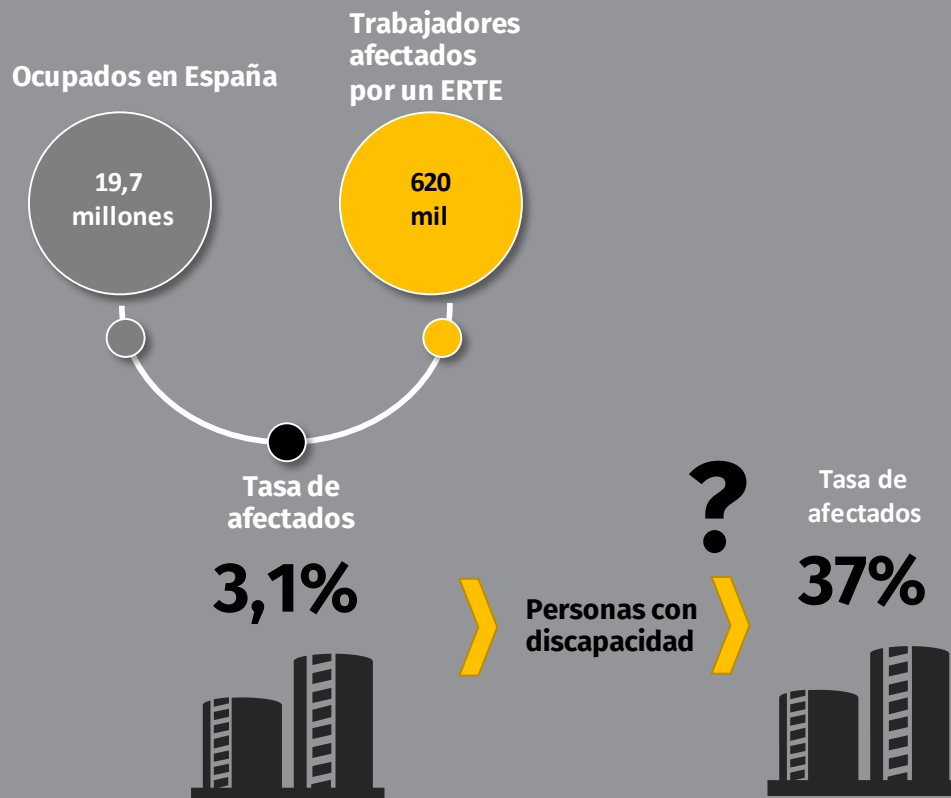


La pregunta obvia a la vista de estos datos sería reflexionar si las medidas adoptadas por las empresas están afectando en mayor o menor medida a las personas con discapacidad, especialmente los ERTE.

En este sentido y con los datos disponibles parece factible afirmar que efectivamente las personas con discapacidad se están viendo afectadas en mayor medida por estas fórmulas excepcionales.

Aun existiendo controversia sobre el número de ERTEs realizados, los datos del Ministerio de Trabajo y Economía Social apuntan 620.000 personas afectadas por los mismos (personas con prestación reconocida, al margen de que aun existan muchos trabajadores cuyos derechos no han sido tramitados o reconocidos).

Si damos por buena esa cifra sobre los más de 19,7 millones de ocupados, estaríamos hablando de una tasa de impacto del 3%. **Por tanto, y asumiendo los márgenes de error de esta encuesta, ese 37% de personas con discapacidad afectados por un ERTE evidencian que el efecto entre el colectivo es notablemente superior.**



La explicación puede encontrarse en la tipología de empleo mayoritaria entre el colectivo vinculada a los servicios, atención al cliente, restauración, comercio...actividades que han quedado paralizadas ante el virus a fin de evitar el contacto social.

Si bien hay que ser prudente con los datos los resultados hacen pensar que claramente las personas con discapacidad se ven afectadas notablemente por la situación económica actual y dicha afectación es significativamente superior a la que afronta la población general.



Desempleo

Nos centramos seguidamente en aquellos que han indicado estar en situación de desempleo en el momento de la realización de la encuesta.

El perfil de las personas desempleadas, se define del siguiente modo:

- Hombres (53,5%).
- Personas de más de 45 años (44,8%).
- Personas con formación secundaria (50,3%).
- Discapacidad física (56,6%).
- Grado de discapacidad del 33% al 45% (63,8%).

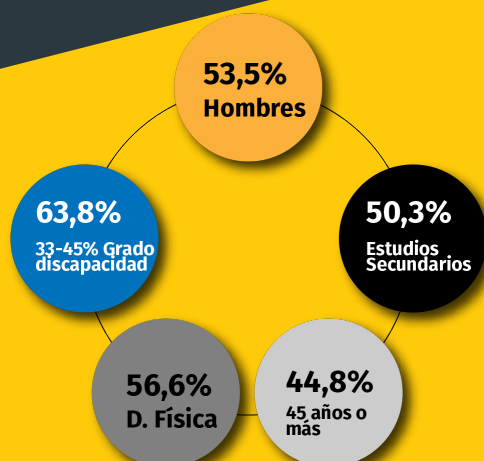
Los datos refuerzan la premisa de discriminación en el acceso al empleo de las personas con discapacidad, dado que un 47% llevaba ya tiempo en ésta situación.

No obstante, **un 12% indica haber perdido su empleo a raíz de la crisis generada por el COVID-19.**

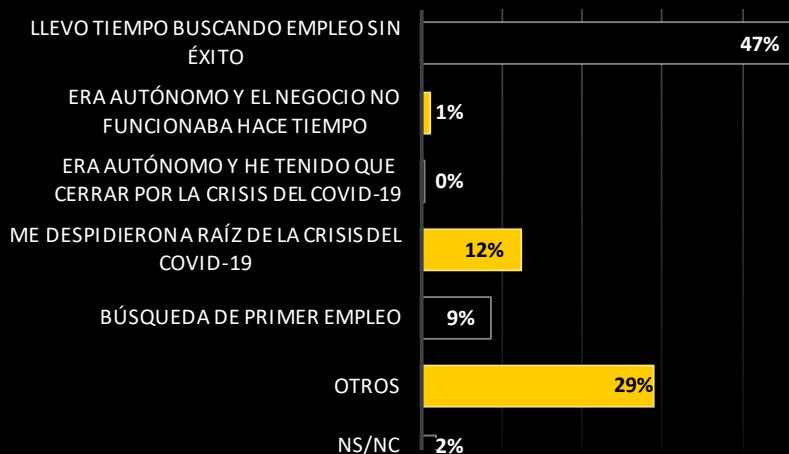
Se trata de un colectivo claramente en riesgo, dado que su punto de partida, de por sí complejo, se ve agudizado por la pandemia y sus consecuencias.

Personas con discapacidad encuestadas en situación de desempleo

53%



¿A cuál de las siguientes razones obedece su situación de desempleo?



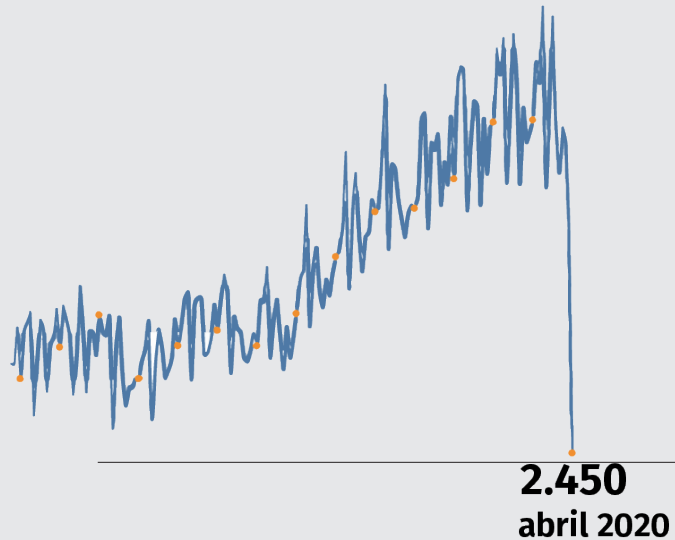


Muestra de ello es el hecho de que **el mes de abril acumuló el número de contratos específicos a personas con discapacidad más bajo desde hace 14 años**, con una caída del 74% del empleo respecto a abril del pasado año. En definitiva, un escenario desalentador.

Caída de los contratos mes de abril respecto al pasado año

-74%

Contratos específicos a personas con discapacidad



Analizamos seguidamente cómo era el empleo anterior de los que actualmente están desempleados:

Como en el caso de los empleados, la temporalidad y la precariedad marcan el empleo anterior del colectivo. El 65% tenía un contrato de carácter temporal.

El 58% de los que actualmente se encuentran en desempleo llevaban en sus anteriores empresas menos de un año. La inestabilidad se conforma como constante en el actual mercado laboral, especialmente entre la población con discapacidad.

El sector servicios vuelve a ser mayoritario, agrupando al 68% de los actualmente desempleados.

Llamativamente, un 46% de los desempleados, trabajaban anteriormente en empresas de menos de 50 trabajadores (aquellas no obligadas por ley a la inclusión de personas con discapacidad en sus plantillas).

Se evidencia de nuevo la importancia del empleo protegido para dar cobertura a la inclusión laboral de las personas con discapacidad. Un 25% de los desempleados, trabajaban anteriormente en Centros Especiales de Empleo.

Respecto a las ocupaciones desempeñadas anteriormente por el grupo de desempleados, encontramos un perfil similar al identificado para el conjunto de los ocupados. Las profesiones más frecuentes se corresponden con:

- 12,7% Trabajadores de los servicios de restauración y comercio
- 12,7% Empleados de oficina que atienden al público
- 6,8% Trabajadores de los servicios de salud y el cuidado de personas
- 6,8% Trabajadores no cualificados en servicios (excepto transportes)
- 5,7% Empleados de oficina que no atienden al público



¿Cómo era su trabajo anterior?:

Contrato laboral

64%

Contrato temporal

Antigüedad

58%

Menos de un año

Sector de actividad

68%

Sector servicios

Tamaño de empresa

46%

**Menos de 50
trabajadores**

Tipo de empresa

63%

**Centros especiales
de empleo**

Ocupación

12,7%

**Trabajadores de
los servicios de
y restauración y
comercio**

Entre los desempleados, encontramos un pequeño grupo que han pasado a dicha situación laboral, tras desempeñar su actividad como autónomos.

Hemos analizado las características de los negocios que regentaban, obteniendo los siguientes resultados que exponemos a modo orientativo dado que el tamaño muestral de este segmento no permite extrapolar resultados:

Siguiendo la tónica estructural del tejido empresarial de nuestro país, el 70% de los negocios se enmarcaban en el sector servicios.

En lo referente al tamaño de los negocios, la situación más habitual es la de autónomos sin trabajadores (70%). Un 20% contaba con entre 1 y 3 empleados.

Al contrario de lo que sucede en el empleo por cuenta ajena y como era esperable, entre los autónomos con discapacidad desempleados, los Centros Especiales de Empleo no tienen representación. Podemos afirmar que la necesidad de cerrar ha afectado a negocios estables, con amplia trayectoria en el mercado.

Un 50% de ellos llevaba en activo más de 6 años.

Entre las actividades desarrolladas por los autónomos desempleados, encontramos un 30% vinculado al Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos y motocicletas. Otro 20% se dedicaba a la Hostelería y un 20% más a Otros servicios.



Trabajadores por cuenta propia

Finalmente, analizamos al segmento que actualmente se mantiene activo por cuenta propia.

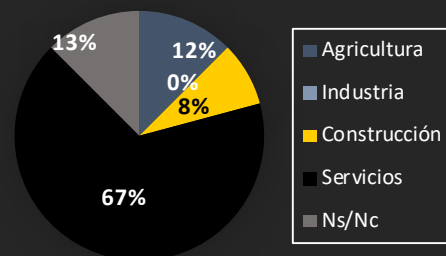
Nuevamente, la muestra recabada en este segmento es relativamente escasa para aportar resultados que cuenten con la suficiente fiabilidad, no obstante, nos permiten apuntar ciertas tendencias y orientaciones.

Se reitera el sector servicios como el ámbito fundamental de desarrollo empresarial, agrupando al 67% de aquellos que actualmente desempeñan su actividad por cuenta propia.

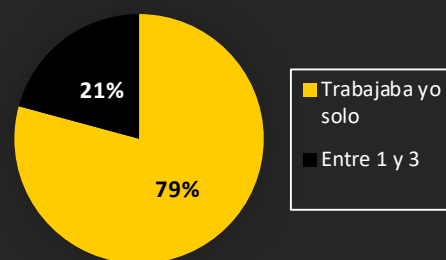
Las microempresas son la tónica más frecuente entre los emprendedores con discapacidad. El 79% no cuenta con ningún empleado y el 21% tiene entre 1 y 3 trabajadores.

En su gran mayoría los negocios dirigidos por personas con discapacidad, no optan a la condición de Centro Especial de Empleo, tan solo un 13% se acoge a dicha fórmula.

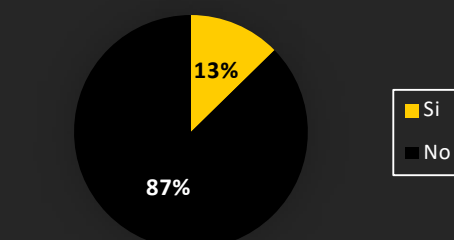
¿A qué sector de actividad pertenece su empresa?



¿Cuántos trabajadores tiene contratados?



¿Cuántos trabajadores tiene contratados?

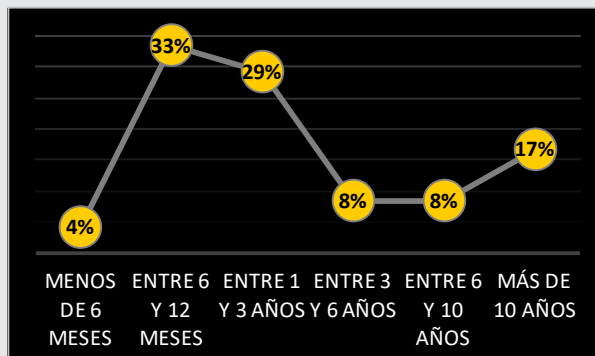




Nos encontramos fundamentalmente ante empresas jóvenes, el 67% tienen una vigencia inferior a 3 años.

No obstante, un 17% lleva en activo más de 10 años.

¿Cuánto tiempo lleva su empresa en activo?



¿A cuál de las siguientes actividades se dedicaba su empresa?

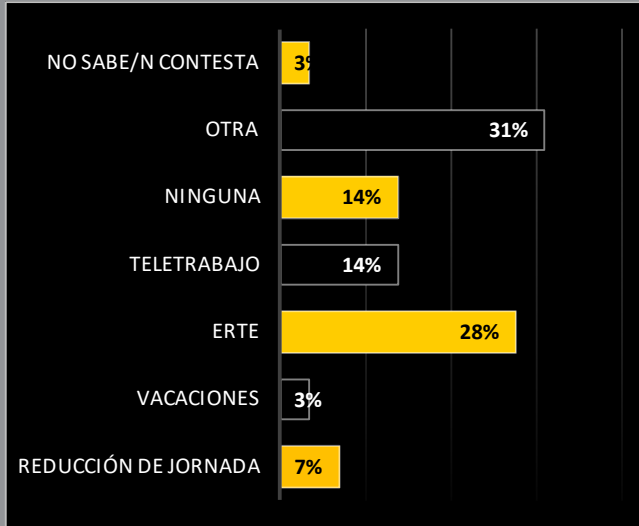
Actividades	Porcentaje
Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento	4,2
Actividades inmobiliarias	12,5
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	12,5
Construcción	4,2
Educación	8,3
Hostelería	4,2
Industrias manufactureras	4,2
Información y comunicaciones	4,2
No sabe/No Contesta	8,3
Otros servicios	33,3
Transporte y almacenamiento	4,2

Los emprendedores en activo desarrollan su actividad principalmente en los siguientes ámbitos:

- 33,3% Otros servicios.
- 12,5% Actividades inmobiliarias.
- 12,5% Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca.
- 8,3% Educación.



Teniendo en cuenta la actual situación económica, ¿ha tenido que adoptar alguna de las siguientes medidas?



Ante la crisis económica desencadenada por el COVID-19, los autónomos con discapacidad en activo consultados, han aplicado ERTE en un 28% y un 14% han optado por la fórmula de teletrabajo. También se identifica otro 14% que no ha aplicado ninguna medida excepcional.

A modo de resumen...

Ocupados (27%)

- 66% contrato temporal
- 61% < 1 año en la empresa
- 78% Sector servicios
- 68% Empresas más 50 trabajadores
- 48% En CEEs
- 37% ERTE

Desempleados (53%)

- 48% Desempleados antes COVID-19
- 12% Desempleados a raíz COVID-19
- 65% vienen de contrato temporal
- 58% Menos de 1 año en la empresa
- 68% Sector servicios
- 46% Empresas < de 50 trabajadores
- 25% En CEEs

Autónomos (2%)

- 67% Sector servicios
- 79% Sin empleados
- 13% En CEEs
- 67% Negocios de menos de 3 años
- 28% ERTE



Medidas de protección social

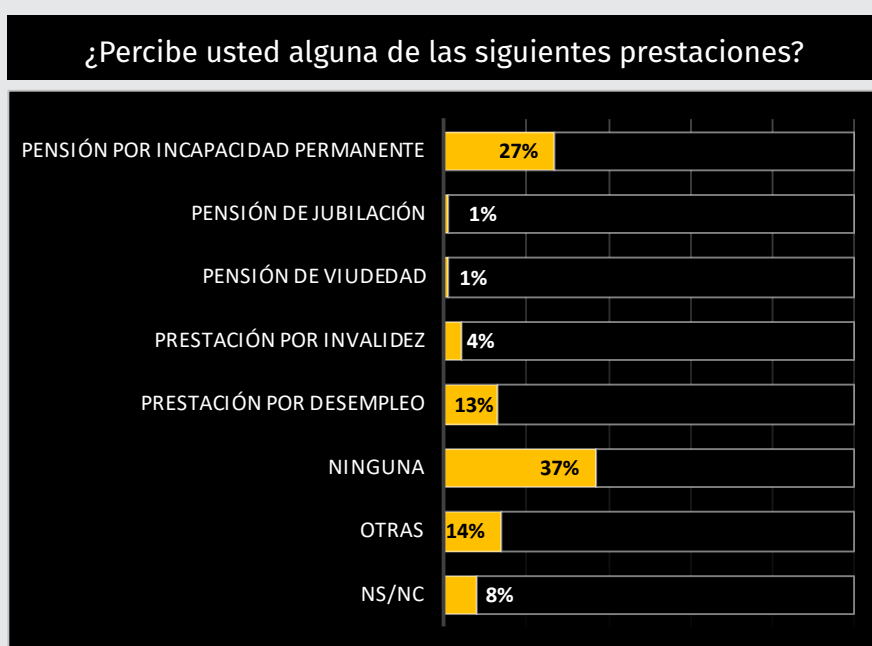
Atendiendo a la previsible crisis económica a afrontar, es necesario conocer los dispositivos y ayudas de protección con los que cuenta el colectivo.

Un 37% de los consultados, no dispone de ningún tipo de prestación. Si tenemos en cuenta que hay un total de 53% de desempleados, nos encontramos ante un importante segmento que no está recibiendo ningún tipo de ingreso.

En concreto **hasta el 51,6% de las personas en paro afirman no percibir ninguna de las prestaciones señaladas.** La situación es más acuciante para las mujeres dado que

entre aquellos que no perciben prestación alguna, un 56,2% son mujeres. Un 47,6% tienen discapacidad física y tras ellos hay un 16% con discapacidad psicosocial. Además:

- Un 27% cuenta con una pensión de incapacidad permanente.
- Tan solo el 13% está percibiendo prestación por desempleo.



“Un 37% de los consultados no estaría recibiendo ningún tipo de ingreso”



Perspectivas de futuro

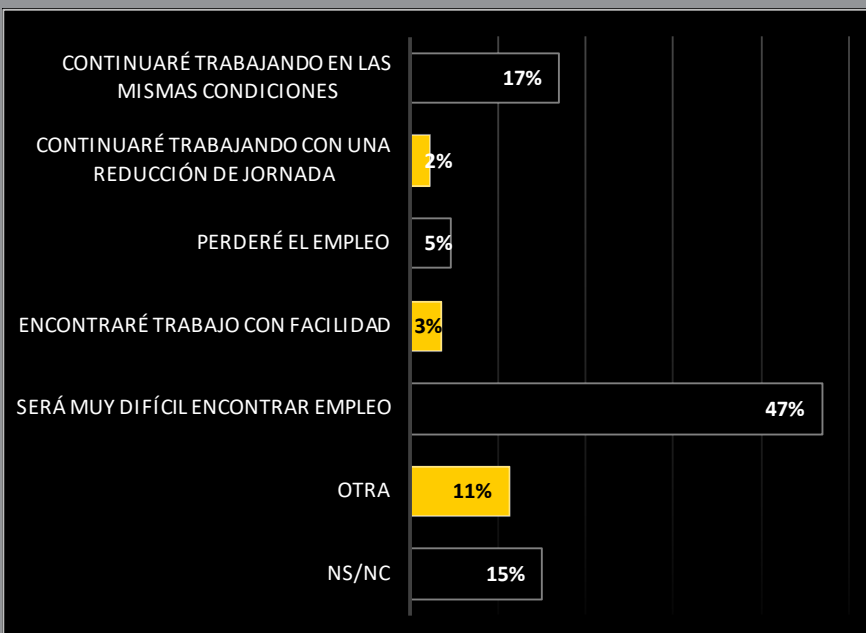
Hemos sondeado sobre la percepción que tienen las personas con discapacidad sobre su futuro a raíz de los tangibles y significativos cambios que ha generado el COVID-19 en nuestra sociedad.

Casi el 47% considera que le resultará muy complejo encontrar un empleo, obviamente, esto nos alerta del difícil escenario al que se verá abocado el colectivo. En un contexto de crisis y recesión, aquellos más vulnerables pueden quedar al margen de la economía y del empleo, por lo que se hace necesario trabajar en aras de evitar

la exclusión y la discriminación laboral del colectivo.

Por otro lado, un 17% considera que continuará trabajando en las mismas condiciones.

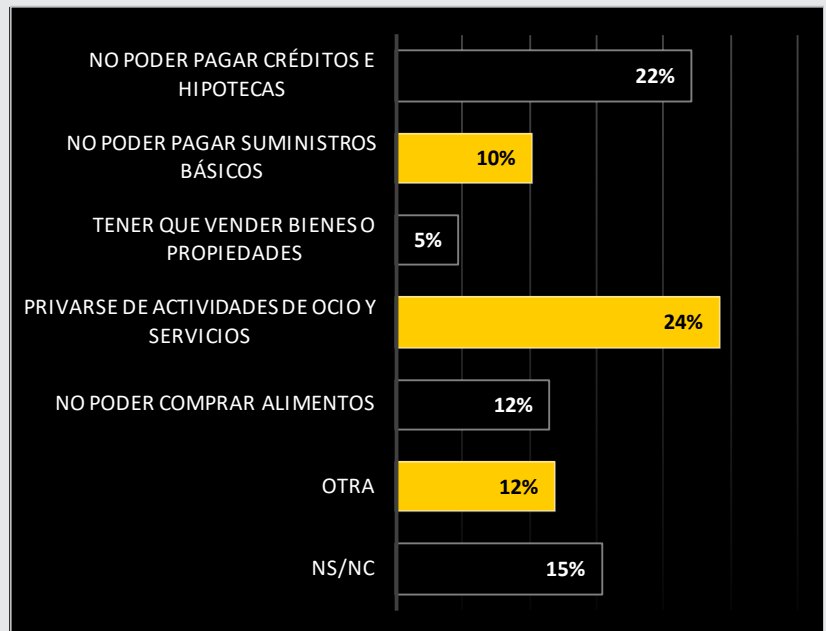
¿Cuál de las siguientes afirmaciones se ajusta en mayor medida a su posible futuro laboral?





La falta de ingresos tiene consecuencias asociadas, las cuales se materializan del siguiente modo: un 23% de los consultados indica que tendrá que privarse de ciertos servicios y actividades de ocio, un 22% señala que no podrá hacer frente a créditos e hipotecas y otro 10% refiere que no podrá pagar suministros básicos.

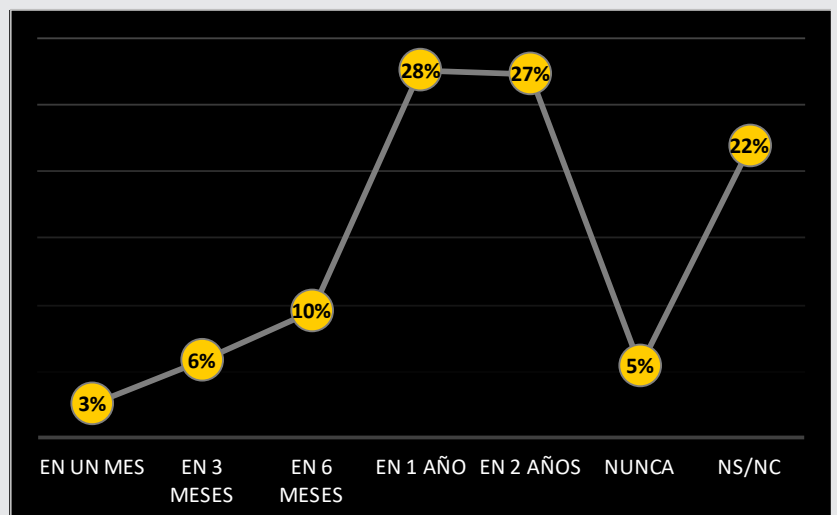
¿Cuál de las siguientes situaciones puede afectarle debido a la crisis del COVID-19?



Las personas con discapacidad encuestadas muestran una visión más bien pesimista ante el futuro.

Un 60% considera que tardaremos más de un año en volver a la normalidad, incluso, un 5% apunta que nunca recuperaremos dicha normalidad.

¿Cuándo considera que podremos recuperar la normalidad?



“Las personas con discapacidad miran hacia el futuro con preocupación e incertidumbre, conscientes de las dificultades económicas y laborales que deberán afrontar”



Demandas y sugerencias

En última instancia hemos consultado a la población con discapacidad sobre posibles medidas para favorecer el acceso al empleo del colectivo, obteniendo las siguientes respuestas:

En líneas generales todas las medidas propuestas son bien recibidas por la muestra consultada, entendiéndose que su aplicación resulta útil y necesaria para evitar la discriminación laboral de la comunidad con discapacidad. Destacando la medida de generar cierta vigilancia para garantizar el cumplimiento de la cuota de reserva (un 88% lo consideran bastante útil).

Valore la idoneidad de las siguientes medidas para favorecer el empleo de las personas con discapacidad tras la crisis socio-económica del COVID - 19

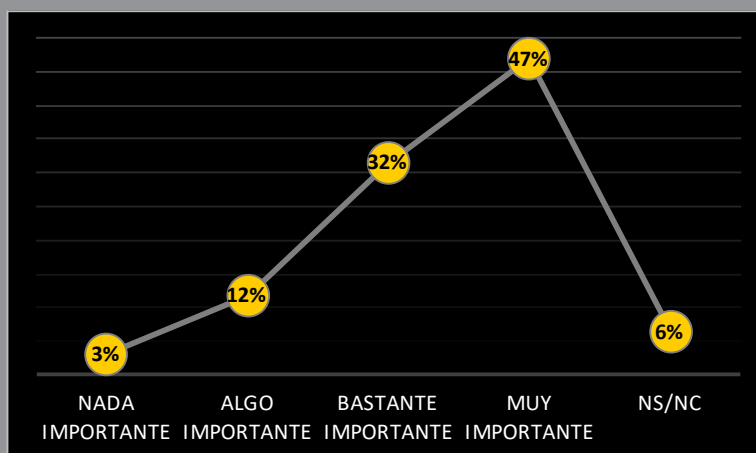




La formación emerge como herramienta relevante para afrontar el complejo futuro socioeconómico al que nos ha abocado el COVID-19, así lo valora el 79% de los encuestados.

Además, un 28% de los encuestados afirma estar realizando algún curso de formación en estos momentos.

¿Qué importancia le concede a la formación para enfrentar la crisis socioeconómica a la que nos enfrentamos?



Finalmente, se ha indagado sobre las diversas materias en las que consideran que sería adecuado formarse, las personas con discapacidad apuntan las siguientes líneas de formación, mostradas en la siguiente página.

Además de las disciplinas indicadas, también se indican otros ámbitos como: ventas, marketing, jardinería, recursos humanos, trabajo social, logística, limpieza... Podemos afirmar que el colectivo sabe de la necesidad de formarse, así como de aquellos ámbitos con mayores opciones para su inserción labora.



Informática

132 respuestas



- NNTT
- Informática
- Bigdata
- Ofimática
- Programación
- Diseño
- Equipos
- Redes
- Seguridad

Administración

65 respuestas



- Contabilidad
- Atención al cliente
- Gestoría

Idiomas

58 respuestas



- Inglés
- Catalán
- Portugués
- Alemán
- Francés
- Gallego

Salud

38 respuestas



- Farmacia
- Asistencia
- Auxiliar de enfermería
- Psicología
- Veterinaria
- Nutrición
- Coaching

Conserje

24 respuestas



- Controlador de accesos
- Seguridad
- Conserje

Prevención

20 respuestas



- PRL
- Protección ante el COVID en empresas
- Protección ante el COVID en comercios

Hostelería

14 respuestas



- Restauración
- Cocina
- Hostelería

Electromecánica

13 respuestas

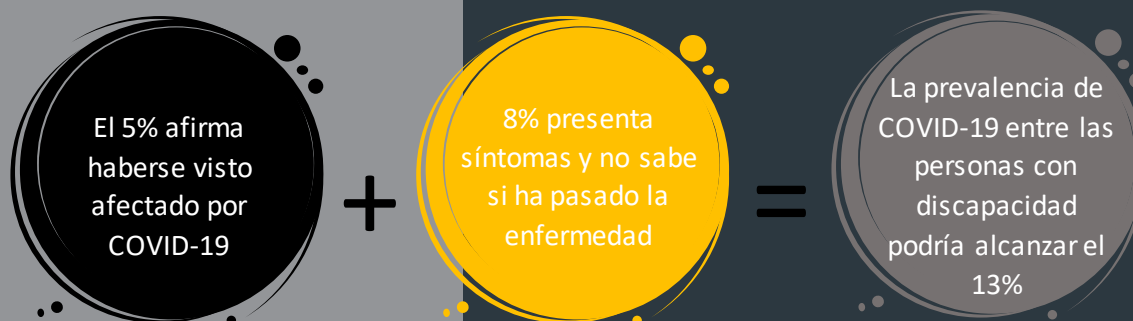


- Electromecánica
- Electrónica
- Mecánica



Conclusiones

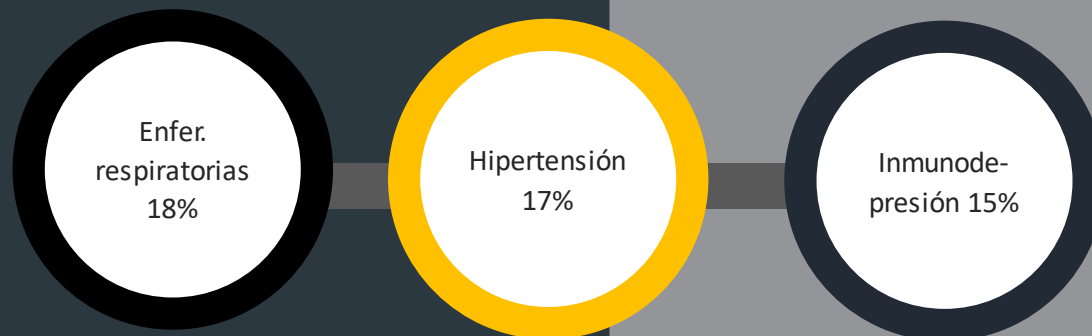
- Mediante la ejecución de esta investigación Inserta Empleo y Fundación ONCE analizan la situación de las personas con discapacidad ante la crisis socioeconómica derivada del COVID-19, procurando identificar los obstáculos y dificultades a enfrentar, a fin de desarrollar de forma anticipada estrategias que garanticen la inclusión y la calidad de vida del colectivo.



- Al igual que en la población general, el 5% de los consultados indica haberse visto afectado por COVID-19, no obstante, se identifica otro 8% que de manera simultánea señala presentar síntomas y desconocer si ha pasado la enfermedad, lo que nos lleva a considerar que la prevalencia entre el colectivo se incrementa hasta el 13%.

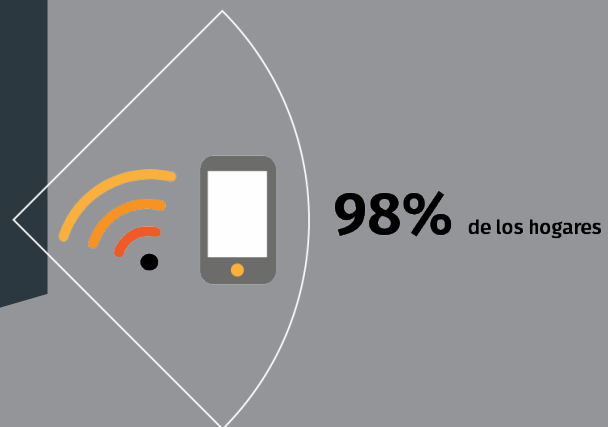


- Dicha mayor prevalencia se vincula con un conjunto poblacional afectado en mayor medida por enfermedades crónicas previas, los denominados grupos de riesgo. Las patologías con mayor presencia son: Enfermedades respiratorias, hipertensión e inmunodepresión.



- Los hogares de las personas con discapacidad están constituidos principalmente por 3 personas. En un 77% de dichos hogares no hay niños y en un 89% no hay personas mayores de 69 años.

- El acceso a Internet no parece ser un problema entre la muestra consultada, el 98% dispone de dicho acceso, bien a través del móvil, bien a través de wifi.





El 53% vive con menos de 1.200€ para 3 personas

El 31% se encuentra en situación de riesgo de pobreza o exclusión social

El salario de las personas con discapacidad es un 17% inferior al de la población general



Merma salud física 34%



Merma salud psíquica 50%



- Especial atención requieren los ingresos mensuales netos del colectivo consultado, el 53% recibe menos de 1.200€. Si tenemos en cuenta que la media es de 3 personas por hogar y añadiendo los gastos habituales de vivienda y servicios básicos, resulta evidente que dicha cuantía es insuficiente. Los últimos datos disponibles nos alertan de que el 31,1% de la población con discapacidad se encuentra en situación de riesgo de pobreza o exclusión social. Y es que como hemos apuntado a lo largo del informe los salarios destinados a las personas con discapacidad son significativamente inferiores a los de la población general (17%), circunstancia que compromete su calidad de vida y su acceso a recursos y servicios.

- Si bien el 34% de la muestra consultada indica que su salud física se ha visto mermada durante el estado de alarma. Ha sido la salud psíquica la que se ha visto afectada en mayor medida, un 50% señala que ha empeorado, lo que ha derivado en el consumo de ansiolíticos y antidepresivos, así como en el incremento de sentimientos de tristeza, aburrimiento, soledad, miedo, baja autoestima.... Así, se pone de manifiesto que la vuelta a la “nueva normalidad” requerirá de apoyo psicológico en muchos casos.

- En el 58% de los casos, las personas con discapacidad han visto paralizados sus tratamientos y citas médicas, requiriendo retomar ahora dichos procesos.



- Si bien todas las medidas de prevención contra el COVID-19 indicadas desde las distintas instituciones han sido adoptadas en gran medida por el colectivo, las que han tenido mayor calado son el lavado frecuente de manos y la distancia social. Es preciso indicar que se identifica un 16% que no parece cumplir con las medidas necesarias; se hace preciso en consecuencia incidir en la peligrosidad y relevancia de las pautas de prevención.

- Respecto a las actividades realizadas durante el confinamiento, informarse sobre el propio virus se ha convertido en hábito para el 80% de las personas con discapacidad encuestadas. Por otro lado, con un 70% de menciones, el tiempo se ha invertido en televisión, redes sociales y escuchar música.

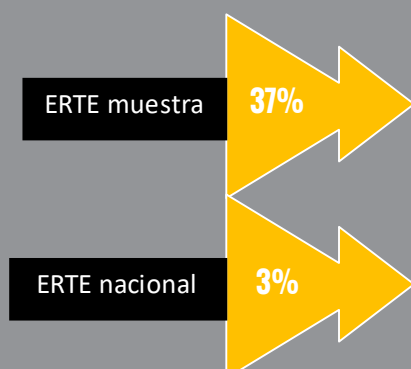
- En el momento de realización de la encuesta, el escenario laboral de las personas con discapacidad se distribuye del siguiente modo: 27% ocupados, 53% desempleados y 18% teóricamente inactivos.



27% Ocupados



53% Desempleados



- Focalizando en aquellas personas con discapacidad ocupadas en el momento de aplicación de la encuesta, se identifica un empleo marcado por la inestabilidad y la precariedad. Un 66% tiene un contrato temporal y el 61% lleva menos de un año en la empresa, circunstancias que a priori y ante el contexto de crisis favorecerán la pérdida de empleo entre el colectivo. Por otro lado, el 37% indica estar afectado de manera personal por un ERTE, dato que en la población general se reduce hasta el 3%.

- Atendiendo a las personas con discapacidad en situación de desempleo, observamos que el 47% llevaba tiempo en dicha situación, lo que unido al exclusivo 12% que recibe prestación por desempleo, nos lleva a concluir que se trata fundamentalmente de parados de larga duración. Por otra parte, el 12% ha perdido su trabajo como consecuencia de la crisis derivada del coronavirus. Como en el caso anterior, los últimos empleos desarrollados se caracterizaban por condiciones de inseguridad y oscilación; el 65% tenía un contrato temporal y el 58% tenía una permanencia inferior a un año en la empresa.



- En definitiva, de cara al futuro laboral de las personas con discapacidad, se dibuja un escenario complejo y opaco. Inicialmente en torno al 60% de los actualmente ocupados podrían perder su empleo debido a la temporalidad de sus contratos y a las negativas consecuencias de la crisis. Por otro lado, ya identificamos entre los desempleados un 12% que han perdido su trabajo a raíz de la difícil situación económica que vivimos. Y por último, nos encontramos con un elevado porcentaje de desempleados de larga duración. Todo ello conduce a la necesidad de desarrollar acciones para favorecer la inclusión del colectivo en el mercado laboral, evitando situaciones de marginación y pobreza.

- **A todo ello, hay que añadir que las medidas de protección social, tienen un alcance limitado entre el colectivo, de hecho, el 36% no accede a ningún tipo de prestación. Un 26% recibe una pensión por incapacidad permanente.**



- Las personas con discapacidad encuestadas son conscientes de la complejidad que les depara el futuro, así, un 47% cree que le resultará muy difícil encontrar empleo y un 22% señala que no podrá pagar hipotecas y/o alquileres.

- Igualmente, toman en consideración la formación como instrumento para lidiar en el dificultoso proceso de acceso al empleo, así lo indican el 73% de los encuestados, y en dicha línea, un 23% de ellos invierte su tiempo de confinamiento en formación on-line. Se apuntan una gran diversidad de áreas y disciplinas, las que cuentan con mayor peso son: Informática (en todos los niveles y en distintas especialidades), administración (vinculado normalmente a tareas de contabilidad) e idiomas (siendo el inglés el más solicitado).



Efectos y consecuencias de la crisis del COVID-19

entre las
personas con
discapacidad

Enlaces de interés:

- [Fundación ONCE](#)
- [INSERTA Empleo](#)
- [Observatorio sobre discapacidad y mercado de trabajo \(Odismet\)](#)